

CELEBRANDO LA VIDA
2 décadas con URI



COSMOVISIÓN

LEGADO ANCESTRAL



América Latina & El Caribe

REGIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COSMOVISIÓN

LEGADO ANCESTRAL

Diseño y diagramación por:

emme
ADVERTISEMENT SOLUTIONS

Corrección de textos y traducción al inglés por:

Cecilia Vicentini



América Latina & El Caribe



COSMOVISIÓN

LEGADO ANCESTRAL



CELEBRANDO LA VIDA

2 décadas con URI

Editado por

Coordinación de URI para
América Latina y El Caribe

2022

Contenido

5	Sobre los autores
9	Prólogo
10	Prefacio
12	Capítulo I La Música Indígena
21	Capítulo II Ofrenda a la Madre Tierra
26	Capítulo III Artes en Homenaje a la Mujer Indígena
31	Capítulo IV Derechos de los Pueblos Indígenas
37	Capítulo V Homenaje a Nuestros Ancestros
43	Capítulo VI La Medicina Ancestral Indígena
46	Capítulo VII Identidad
52	Capítulo VIII Las Semillas
56	Capítulo IX El Medio Ambiente y el Cóndor
59	Capítulo X Cierre de Webinars, síntesis y fiesta de los CC's participantes
64	URI, EL PODER DEL NOSOTROS



Sobre los autores



Sofía Painiqueo Tragnolao

Cantautora nacida y criada en la Comunidad Dibulko.

El Mapudungun es su primera lengua, a los 12 años cantó en la Escuela Básica, luego participó en el Festival de Villarrica, acompañada de un conjunto de niños de la misma escuela.

En Angol forma un Conjunto con otros jóvenes, luego participa en el programa Dingolondando de TVN junto a Rayen Kütxalen, posteriormente viaja a Santiago donde conforma el Conjunto Aflaii (que en lengua Mapudungun significa Eterno) y realiza presentaciones en distintas instituciones como escuelas, universidades, organizaciones sociales, entre otras.

Fue Consejera Global de URI América Latina y El Caribe entre 2016 y 2020.

Raúl Mamani

Nació en Jujuy, Argentina, en una Comunidad Indígena Kolla.

En 1980 se instaló en Buenos Aires y en 1982 se incorporó en esta capital a la ONG “Centro Kolla”.

En 1985 inicia una importante labor de rescate del pensamiento y la cosmovisión indígenas a través de la tradición oral, junto a otros hermanos indígenas.

Fue invitado a unirse a la Iniciativa Religiones Unidas desde el inicio mismo de este movimiento, siendo parte luego de su elección como Consejero Global entre 2005 y 2010.





Rosa Delia Quizpe

Docente de educación primaria, de habla español y kichwa, Indígena del pueblo – Kichwa Saraguro

Magíster en Educación Bilingüe, miembro del Círculo de Cooperación Samay.

Actual Consejera Global de URI América Latina y El Caribe (2020-2024)

Alejandro M. Quispe

Indígena kichwa que vive en Ayacucho, Perú, en los Andes.

Graduado en la Universidad del Perú en Antropología. Trabaja con el gobierno de ese país, reuniendo información sobre pueblos remotos, como por ejemplo su estado económico, la salud y las estadísticas de cultivos, así como otros trabajos de naturaleza antropológica.

En el 2002 se involucró en el trabajo interreligioso a través de la Iniciativa de Religiones Unidas y trabajó para desarrollar un Círculo de Cooperación de pueblos indígenas de diferentes religiones en su ciudad.





Fany González Ávila

Artesana, hija de la comunidad de AKUPSENI, Comarca de Guna Yala en la República de Panamá.

Magister en Administración de Negocios y Gerencia de Recursos Humanos.

"En la Mola está reflejada la sabiduría de la Mujer Guna" Fany Ávila (qpd)

Vilma Palax

Representante de la Gran Confederación de Concejos Indígenas de Guatemala: Consejos Principales Ajq'ijab'.

Miembro del Círculo de Cooperación Los Descendientes de Guatemala.



Francisco Morales

Indígena Kolla, escritor.

Actual Consejero Global de URI América Latina y El Caribe (2020-2024)





Maria Eva Cayu

Indígena de la comunidad Mapuche de Viedma Rio Negro. Argentina.



Rosalía Gutiérrez

Indígena Kolla, de Argentina, socióloga de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Fundadora de la Comunidad de Estudiantes y Profesionales de las Primeras Naciones (CEPPNA), ex Consejera Global de Uri para América Latina y El Caribe del 2002 al 2005.

Que la Paz prevalezca en la Tierra



Prólogo

En la Iniciativa de las Religiones Unidas (URI), nos conducimos de acuerdo con un código de ética plasmado en veintiún principios orientadores del pensamiento, la emoción y la acción hacia la sanación de la madre tierra y los seres vivos y la creación de culturas de paz, lo que nos lleva a plasmar en nuestras actividades el lema: Unidad en la Diversidad Interreligiosa e Intercultural. Entre ellos está el respeto a la sabiduría sagrada de cada religión, expresión espiritual y tradición indígena.

Así nace la obra digital **COSMOVISIÓN: Legado Ancestral**, un sueño hecho realidad que se origina en la serie de diez Conversatorios sobre la Cosmovisión Indígena que se realizaron entre los meses de junio 2020 a junio 2021 en el marco de las actividades que organizó nuestra región dentro del Programa 20 Aniversario de URI. Fueron convocados y moderados por Sofía Painiqueo representante del Círculo de Cooperación Aflaiai, quien para ese momento fue la Consejera Global de URI, en el período del 2016 a 2020 y Raúl Mamani fundador y representante del Círculo de Cooperación Qewña quien también fue Consejero Global en el período 2005 a 2008.

Cada uno de estos Conversatorios tuvo un presentador de tema: Sofía Painiqueo, Raúl Mamani, Alejandrino Quispe, Betty Martínez, Fany González, Rosalía Gutiérrez, Rosa Delia Quizhpe (actual Consejera Global), Vilma Palax Tuy, María Eva Cayu, e importantes intervenciones de Ana Linda Ávila y Francisco Morales (Consejero Global en la actualidad) quienes nos presentaron su particular mirada de un aspecto de la realidad como voceros de las culturas Maya, Kolla, Quechua, Kuna, Quishua, Quinaroes, Mapuche y como representantes de distintos Círculos de Cooperación de la Región de América Latina y El Caribe.

Los títulos de cada uno de estos capítulos son sugestivos y nos invitan a conocer un aspecto particular de sus vidas y sociedades diferenciadas, como una vía de propiciar el diálogo nutritivo que ofrecen sus narrativas y un camino para vivenciar la riqueza de la diversidad cultural: I) La Música Indígena; II) Ofrenda a la Madre Tierra; III) Artes en Homenaje a la Mujer Indígena; IV) Derechos de los Pueblos Indígenas; V) Homenaje a nuestros ancestros; VI) La medicina ancestral indígena; VII) Identidad; VIII) Las semillas; IX) El Medio Ambiente y el Cóndor; X) Cierre de los Conversatorios: Síntesis y fiesta de los Círculos de Cooperación participantes.

Esta edición bilingüe aspira a que el pensamiento indígena de nuestra Región, que hunde sus raíces en nuestra ancestralidad, sea conocido y disfrutado por un amplio público a nivel mundial. Con este propósito nos encaminamos a reunir esos testimonios y darles visibilidad, porque estas voces muestran otras maneras de convivir con la naturaleza, el cosmos y los seres vivos que se presentan como necesarias en el horizonte histórico contemporáneo.

Divulgar ampliamente la riqueza y el valor que tiene hoy la cosmovisión de los pueblos ancestrales de América Latina y El Caribe para la humanidad es una manera de solidarizarnos con esas sociedades originarias que han sufrido y sufren la discriminación y el menosprecio.

Este trabajo muestra sus valiosas historias, que apelan al respeto y a la autodeterminación de los pueblos indígenas en defensa de sus territorios y a la salvaguarda de los recursos naturales presentes en sus ecosistemas, e igualmente insta a que sus vidas sean protegidas porque, además de que son los descendientes directos de nuestros ancestros y porque han sido los guardianes de nuestros patrimonios naturales a través de los años. Desde el acervo cultural de las tradiciones y espiritualidades milenarias de América Latina y El Caribe, en URI apostamos al entendimiento y la concordia de todos los seres humanos y plenos nuestros corazones de amor fraterno, acompañamos la realización de la obra COSMOVISIÓN: Legado Ancestral.

Esta publicación se realizó con la contribución de todos los participantes y el apoyo de la Oficina Regional.

Prefacio

ITXOBILL MONGEN MAPUMEU: La Biodiversidad en la tierra

Sofía Painiqueo

Hablar de la biodiversidad en la tierra es mencionar a la vida que tienen los pueblos originarios en la tierra, en el suelo, en el hábitat. La conexión que tenemos con nuestro entorno, la conexión con la biodiversidad.

Nosotros seres humanos somos hermanos de toda la diversidad de vida que hay en la naturaleza. Somos un ser más que habita en algún espacio de la Gran Madre Naturaleza, tenemos esa visión legada de nuestros abuelos, de nuestros antepasados porque ellos supieron conectarse con todos sus hermanos mayores y menores.

El pueblo Mapuche en particular, en su propio hábitat, tiene su forma de actuar, de conectarse desde su lengua materna, el Mapudungún, desde su espacio para poder conversar con el mundo que nos rodea, para poder buscar equilibrio, armonía con los demás seres vivos. Y ¿cómo buscamos este equilibrio, esta armonía?

Compartiendo en el campo mismo, en el hábitat mismo, en plena naturaleza, donde no hay cercos, donde no hay ningún encierro. Ahí donde no falta nada, en el espacio donde está todo lo más importante para la vida, así como lo tienen los seres vivos que están viviendo en el agua, en el aire, en el suelo.

Nosotros somos seres vivos que habitamos en el suelo, ahí nos asignaron un espacio para poder vivir, pero no somos los únicos que tenemos que alimentarnos, que tenemos que caminar, que tenemos que respirar, que tenemos que intercambiar los conocimientos y experiencias.

Hay otros seres que tienen más fuerza, más energía, más experiencias que nosotros. Esos seres saben del orden natural, saben de las leyes de la naturaleza y es con ellos con quienes debemos interactuar a través de nuestra espiritualidad compartiendo alimentos, danzas, conversaciones, discursos, instrumentos. Ese compartir se hace desde nuestra espiritualidad y así se crea la reciprocidad de energías.

Cuando hay reciprocidad con los demás seres se nota inmediatamente. Esos otros seres son todo aquello que usted puede ver, todo lo que puede sentir, todo lo que está en la naturaleza misma, desde lo que está en el "MINCHE MAPU" que nosotros decimos debajo del suelo mismo, lo que está en el espacio y en la constelación. Allí hay seres vivos, en todo nuestro alrededor y con ellos tenemos que estar bien.

Estar bien en el sentido de estar sanos, tener lo necesario para cada ser vivo y lo necesario para cada uno es su alimentación, su vida sana. Ellos si tienen el poder, la fuerza, la energía, de seleccionar sus alimentos, lo que no tenemos nosotros los seres humanos, sólo lo que la naturaleza nos da, en los ambientes donde vivimos.

Y cuando los Mapuches sembramos, por eso es que tenemos que hablar con la naturaleza, con todo ese entorno para que todo el mundo colabore con el crecimiento de nuestros alimentos que necesitamos para vivir como el maíz, las papas, la cebada, los frijoles. Todo lo que sale de la naturaleza es nuestra alimentación.

Prefacio

Digo todo, de alguna manera es para todos, pero nosotros tenemos algunas cosas que son alcanzables y algunos alimentos que conocemos y podemos consumir porque hay algunos alimentos que consumen otros seres vivos y eso hay que respetarlo.

Debemos tener ese equilibrio, esa armonía con los demás hermanos para poder vivir tranquilos y quizás no digamos en paz, pero si con respeto, con igualdad de derechos hacia la Madre Tierra. Es ahí que para los pueblos originarios es tan importante formar parte de esta gran naturaleza y cuidarla.

Cuidarla para no destruirla, no devastar su fuerza. Lamentablemente, devastamos su fuerza al cortar árboles, contaminar aguas, contaminar el aire, dejando la basura en cualquier lado y así estamos matando con la contaminación a otros hermanos menores o mayores.

La tierra se debe querer, la tierra se debe respetar como me respeto yo, como un ser humano, que uno cree que no puede tener ninguna intervención en su cuerpo porque nos podemos morir cuando nos tratan mal, así es también nuestra Madre Tierra, por eso la defendemos, la queremos, la necesitamos cada uno de los seres vivos en su cuerpo.

NUESTRO ORIGEN NOS CONECTA

Raúl Mamani

Mi historia comienza en Miyuyoc que es una comunidad Kolla en el norte de Argentina. Nosotros somos parte de una sociedad conocida como indígena que tiene un desarrollo ancestral de miles de años en un espacio que ocupa hoy varios países andinos. En el año 1980 por decisión propia me fui a vivir a Buenos Aires.

Mi búsqueda me llevó a viajar por el mundo andino y encontrarme con Hermanos que ya estaban en el camino de revalorización de nuestra Historia y desarrollo como pueblos. La tarea me ayudó a comprender el sentido de todas las prácticas que aún conservaba nuestra gente y además me “conectó” con los fundamentos de la vida que mis abuelos dejaron.

Al comprender la importancia de la “conexión” como punto de inicio para lograr bienestar, fui también indagando sobre otras sociedades del mundo. Así llegué a conectar a gente de otros Continentes que siendo tan diferentes en lo externo eran tan iguales en lo interior, y yo, pensando que sólo los pueblos americanos eran indígenas descubro que en todo el mundo había gente que también se identificaba del mismo modo.

¿Por qué nos parecemos siendo diferentes? porque estamos conectados con la vida del mismo modo; para nosotros la Naturaleza-Pachamama es el lugar donde desarrollamos nuestras vidas en conexión y respeto hacia todas las formas de vida sin importar color o forma.

En nuestras Culturas Andinas tenemos un valor esencial conocido como AYNI o reciprocidad. La reciprocidad se basa en la acción de dar, para luego recibir, así funciona la vida y los Abuelos lo entendieron. La sociedad actual está establecida sobre la importancia en la *ganancia* y las sociedades ancestrales se basan en la *existencia*.

La propuesta es recuperar la “conexión” y recibir los beneficios que la Naturaleza y el Cosmos nos brindan a cada segundo.

La diferencia de piel, religión, culturas, ideologías etc. sólo nos hace ver diferentes, pero si miramos de dónde venimos, vamos a entender que tenemos más cosas en común.

Capítulo I

La Música Indígena



[Recuperando Instrumentos Ancestrales: Un Acto Político y Filosófico-Espiritual - ICCA Consortium](#)

En este primer conversatorio llamado “*Música Indígena*” se contó con la presencia de algunos de los integrantes del CC Aflaiai entre los cuales estaban Aukan Painiqueo, Valeria, Javier, Esteban y Ailen.

Sofía Painiqueo nos cuenta sobre los dones de su pueblo:

“Nos atrevemos a hablar lo que es la música originaria de nuestro pueblo Mapuche, porque la practicamos y no es fácil hablar de música cuando uno no canta, ni baila, ni toca un instrumento; pero por mi parte creo que nací para cantar y para tocar instrumentos.

En la cultura de los pueblos originarios siempre tenemos nosotros, lo que aquí en Chile se dice un *don*, como un chip que la naturaleza te entrega. Cada mapuche tiene algo particular en su vida, ya sea en su voz, en las manualidades o en cualquier trabajo o labor que desarrolla. Siempre tiene alguna especialidad; de hecho, hay mapuches que manejan mucho laboratorio, medicina, así también el canto y la música.

No todos por ser mapuches o por pertenecer a pueblos originarios somos cantantes.

Nosotros no cantamos en escenarios ni nos presentamos en festivales, tampoco estudiamos la música; nosotros llevamos la música con nosotros en nuestra vida, porque es parte de nuestra cotidianidad.

Somos como los pájaros, las aves, como el ruido del agua del estero, del río y del mar; entonces la música y el canto nace con nosotros desde nuestro hábitat, desde el lugar donde nos parieron, porque es el entorno de la naturaleza el que nos enseña a cantar, nos enseña a sacar la voz...

Y ustedes dirán ¿cómo es esto posible? Pues para mí es muy fácil de ver, porque la alimentación influye en las cuerdas vocales, en el oído, al igual que influye la forma en la que te aseas, en el agua con que te lavas, y ¿qué pájaros hay allí? ¿qué animales hay? por lo que podemos decir que para tener ritmo y melodía tiene mucho que ver el hábitat. Si allí pasan tormentas, si hay rayos, si hay temblores, maremotos, terremotos, todo eso interviene en la música y en nuestras melodías.



[Sofia Painiqueo Tragnolao - Día de la Música - Angol 2017 - YouTube | Sofia, Youtube, Desarrollo \(pinterest.com\)](#)

Nosotros siempre hablamos del OM

El OM es algo que está en el hábitat y dice “OM”. Cuando yo era niña escuchaba muchos sonidos en el campo, en la naturaleza, escuchaba el canto de las ranas, de los renacuajos a los que llamamos *koltxao* o *coiguilias* y que viven en el pantano, ellos hacen unos sonidos raros como advirtiéndome que viene algo, algo que asusta, que levanta... “viene un moscardón y viene un bicho que hace una música, también hay sanjuanitos aquí, pajaritos que cantan y uno dice “uh” yo puedo hacer una melodía así, ¿no?” ¡Claro! esa melodía la tenemos adentro, muy profundamente, como el ruido del agua...

Los sonidos nos entregan todo... nos entregan el ritmo que podemos combinar en un canto y escuchamos a los mayores cuando entonan, porque nosotros tenemos a nuestros guías espirituales, nuestras doctoras de la medicina que cantan maravillosamente hermoso.

Cada uno tiene su propio canto, no se le puede copiar, por lo que no puedes estar cantando como un Machi (hombre o mujer medicina / sanadores), a ellos les nace, a ellos les entregan eso, es como su carta de presentación ante la naturaleza; su canto poético con melodía habla de todos los entones y hacen fuerzas para sostenerlos en ese minuto, nada de eso lo podemos hacer sin ser *Machi*, pero lo que sí podemos es hablar del moscardón, del “*txaitxaiko*” (*saltitos de agua*). Yo puedo hablar de los renacuajos, del rayo que siento, del trueno, pero ellos tienen una energía conectada muy directamente en el momento que cantan y no pueden olvidar el protocolo que tienen para presentarse ante la naturaleza.

Nosotros, los simples cantantes recogimos cantos de los abuelos, pensamos en cómo cantaba mi papá, en cómo cantaba la abuelita... hay muchos nombres de abuelitas que se han ido que cantaban, y es cuando uno dice “así lo hacía la abuelita, así lo hacía mi papá”. Mi papá, por ejemplo, cantaba cuando estaba picando leña, cuando estaba prendiendo el fuego, cuando estaba arando la tierra para sembrar, y lo hacía pronunciando palabras, tarareando algunas melodías o incluso silbando.

Aquí hay muchos pajaritos que hacen unos silbidos maravillosos. Si uno quisiera hacerlos, tendría que estar viviendo con ellos ahí debajo de los árboles, estar con ellos día y noche desde que se levantan hasta que se acuestan para poder captar todos sus sonidos y hacerlos de uno. A veces sin querer, uno tiene esa conexión, eso que se apodera de ti... y no necesitas estar pendiente del pajarito que está cantando, es algo que sientes y es natural: y de repente... ¡el pajarito está cantando!, ¿me está cantando a mí, o está cantando para mí?

¡Claro que sí! ese pajarito me está hablando a mí, entonces uno pone atención sin decir: “voy a estudiar cómo está cantando este pajarito”, sino que es la naturaleza misma la que te abraza y te dice: “ven conmigo, baila conmigo, canta conmigo!” y uno se tiene que sentir bien, y es que el que está destinado para eso, se siente a gusto porque ahí está la escuela de música para los músicos *Mapuche*, para los cantores.



[Mapuche – Música y danza - Chile Precolombino](#)

De hecho los grandes músicos *Mapuches* se levantan con el sol y se acuestan con el sol, sus instrumentos los fabrican ellos mismos desde la naturaleza, utilizan árboles, enredaderas, de las cañas, del bambú, de la piedra también, los músicos sacan sus instrumentos de todo esto, y así hacen música que tiene que ver con la espiritualidad, principalmente para la sanación, para las cosechas, para el nacimiento de los hijos, para mecer las guaguas o criar la guagua, incluso las mujeres cantan cuando están tejiendo en el telar, están tejiendo y están cantando.

Esto es normal para una mujer *Mapuche*, el poder cantar, nadie puede decir “oh mírala está cantando” ¡claro! Está entonando porque está contenta, está con la naturaleza y todo el mundo tiene que estar atento porque de esta forma las energías se pueden impregnar en tu trabajo y todo el que después lo vea, también va a poder sentirlo; allí participaron sus *newen* (en lengua *Mapuche* quiere decir: fuerza, energía).

Dice el *Mapuche* que todo tiene que ver con su energía, eso pasa con la siembra, cuando se está sembrando y cantando, cuando se cosecha, también cuando se recoge la cosecha, la semilla. De igual forma lo hacen para limpiar, para ventear le cantan a la semilla, le cantan a la cebada, le cantan al trigo, al maíz, a las papas; cuando se construye una casa, una “*Rhuka*” que es una construcción *Mapuche*, allí tienen que bailar y tienen que cantar y es una alegría tremenda cuando todo el mundo tiene que participar porque la *Rhuka Mapuche* se construye en forma colectiva, participan todos de diferentes maneras, unos cantan, otros bailan, otros tocan instrumentos y se arma toda una orquesta para la celebración. Ellos no fueron al conservatorio de música, sino que es su música, están escuchando a los pájaros, al viento, al agua... todo ahí tiene conexión con la vida animal, vegetal, con las aves, los reptiles, con todo el mundo que participa, por eso es importante la música, para mostrar la alegría que tenemos, lo sanos que estamos...

En nuestro entorno los pajaritos cantan, ¿quién sabe si cantarán en la lengua *Mapuche*? En *Mapudungun* (idioma *Mapuche*) se dice que los pajaritos hablan y que allí está nuestro vocabulario, esta lengua tiene su base ahí en la naturaleza. En cuanto al habla, nosotros no inventamos las palabras, están allí, por eso es tan importante la naturaleza; y así la lucha de este pueblo por defender su hábitat, su tierra y muchos están encarcelados, o fueron apaleados o han muerto por resguardar la tierra que necesitamos, porque sin ella no somos nada.

Imaginen por un momento a la música sanadora para un enfermo que está choqueado con las energías de la naturaleza, “choqueado” con algún ser que no lo supo tratar y pudo haber quedado con parálisis, con ceguera, con sordera, o con algo que pudo haberle afectado el estómago.

Para sanar, los *Machi* (personas que ejercen de sanadores) lo hacen cantando y ¿saben a quién le cantan? Ellos le cantan a la enfermedad, al que está provocando la enfermedad, le dicen: “eres tú, te conozco, eres tú que habitas conmigo en este mismo territorio, estamos juntos... y ¿por qué quieres hacer daño? Yo no te hago daño tu eres poderoso y puedes enfermarte, puedes hacer daño a una persona, pero nosotros tenemos el poder de la naturaleza que nos dio esta medicina para que podamos sanar y queremos que te vayas, ¡y te vas!

Todo esto se le dice cantando, con todo el ritmo y con toda la musicalización, con instrumentos que son de la tierra, instrumentos que los sacan desde la naturaleza. También hay instrumentos que se han incorporado en nuestra música *Mapuche*, como el acordeón, la flauta, la armónica, la trompeta, la guitarra, todos ellos se han unido pero con nuestra tonalidad, con nuestra música, y esto lo veo no sólo en nuestro pueblo, sino también en los otros pueblos originarios, hay instrumentos que se han incorporado que no pertenecen a la cultura, pero aquí nuestros hermanos los ocupan y le dan ritmo, melodía desde su pueblo, desde su cultura y quizás sea bueno, quizás sea malo, pero es importante dejar eso en claro que si nosotros quisiéramos usar solamente nuestros instrumentos, de igual manera haríamos una linda música, una muy hermosa.

Todos los instrumentos son importantes, son valiosos y todos reunidos hacen armonía. Queremos mostrar esto y marcar la diferencia, no hacer sincretismo porque hay cultura; hay culturas que son realmente marcadas, pero no podemos hablar de culturas mezcladas.

El sincretismo o concordancia, si se puede desarrollar, pero no identifica ni define a una cultura originaria, esa es mi visión, eso es lo que nosotros conversamos, lo que hablamos, es cómo nos presentamos cuando hacemos música *Mapuche*, le ponemos guitarra, piano, también instrumentos como el trompe que ahora no está hecho de fibra vegetal sino de acero con una lengüeta también de acero, está el cascabel que es de alpaca o de plátano; todos esos son instrumentos que se han incorporado también en nuestra música mapuche.

Por otro lado, quisiera decirles que los instrumentos *Mapuche* tienen una definición para ser tocados, ya sea por alguien masculino o femenino; las mujeres no podemos tocar todos los mismos instrumentos que los hombres, también hay otras restricciones, como por ejemplo cuando no somos *machis*.

Los instrumentos de viento están prohibidos desde hace años, antes de que nosotros hiciéramos música. Los ancianos establecieron esto de que los instrumentos de viento no podían ser tocados por las mujeres jóvenes, solteras principalmente, porque dañaban el vientre materno, así como también el crecimiento de los pechos de la mujer que es muy exuberante, entonces tiene que cuidarse, si no, el organismo se desordena, los hijos pueden tener problemas al nacer y al crecer; los hijos y las hijas, eso es lo que dicen las abuelas entonces no podemos tocar el *ñollkiñ* (instrumento de viento de origen *Mapuche*) este es un instrumento que se aspira, no se sopla, la *txutxuka* (instrumento de viento de origen *Mapuche*) este a diferencia del anterior, se sopla.



Yo quisiera mostrarles hoy este instrumento que es tan noble y tan digno, se llama *txutxuka*. Nuestros abuelos en el tiempo de guerra con los españoles lo tocaban para dar a conocer la lucha que tenían con los españoles, si habían ganado o perdido una batalla, si habían quedado bien, o cuando se hacían reuniones, éstas comenzaban con un toque de *trutruca*.”

Nahuel Painiqueo presenta un instrumento, la *pivllka* o *pifillka* que está hecho de fibra vegetal y de madera de roble; adentro tiene un trabajo especial, se hace como una escala que le da un sonido particular. La *pivllka* no la tocan las mujeres.

Los Mapuches dicen que cada instrumento dice algo, algunos dicen: “pasa por aquí, pasa, entra, adelante, eres bienvenido”.

Todos los instrumentos Mapuches están hechos con árboles de la naturaleza, ya sea de algún vegetal o hierba, ya sea de piedra. Había muchos instrumentos propios de la cultura, como el “paupaweñ” que es reemplazado por el trompe, pero hoy en día ese instrumento ya no se hace porque no hay esa fibra vegetal que se llama “paupaweñ”. Los instrumentos musicales Mapuche están hechos para contrarrestar las malas energías, están los de percusión como la chueca, que se usan también en la sanación de los enfermos.

Los Machis requieren instrumentos porque éstos están hechos para contrarrestar las malas vibras, las malas energías, y se hacen de manera tal que sirvan para hacer sanación.

El músico se tiene que levantar temprano; el auténtico músico Mapuche hace una ceremonia en la mañana con su instrumento para decirle: “qué bien que estamos juntos, qué bien que tú me proteges y yo te protejo, vamos a rendirle una serenata al sol y al día que nos ha dado vida hoy”. Esto lo hace el músico por la mañana, especialmente los que tocan la *Txutxuka*, y en la tarde cuando se va el sol también hacen una ceremonia. Esto es algo que hoy en día pocos conservan en la cultura Mapuche; en los pueblos originarios en general se ha ido perdiendo toda esta sabiduría de cuidar el patrimonio, cuidar lo propio de la cultura, y después, algunos parecemos ignorantes, inocentes porque no tenemos nada de conocimiento, nada que nos vincule directamente con la naturaleza.

Le vamos a mostrar el *woño*. *Woño* significa: “lo que está mirando hacia atrás”, esa es la chueca, es un implemento deportivo, también es un implemento musical, es un instrumento en el fondo para hacer percusión, y está hecho de “boldo”. El boldo acá en Chile es medicina y es un árbol perenne que no pierde sus hojas y, no pierde su aroma, ni por mucho tiempo que esté; es un árbol muy firme, y con ese implemento los hombres juegan el palín (similar al *hockey*),⁹ le cantan para conectarse con la fuerza de la naturaleza, con esos árboles para que puedan ganar, para que salgan ilesos del partido, del deporte, del juego, y no se vayan a accidentar, por eso hay todo un protocolo en el uso de ese weño. Javier va a mostrar como juega palín y como construye el weño.”

En este momento interviene Javier y nos cuenta: “este es un *woño* (y lo enseña), en español es conocido como una chueca, es un instrumento que se usa para hacer música, así como también es usado para medir de alguna forma la fuerza entre un integrante de una comunidad y otro integrante de otra comunidad.”



Foto: Gabriel Gatica R. [Niños aprenden cultura mapuche jugando palín – ArtePopular](#)

Este *woño* es considerado principalmente como un deporte típico del pueblo Mapuche. Nosotros escogimos este palo, porque desde pequeños nuestros abuelos nos enseñaron a escoger la madera, ésta es especial, es del “boldo” que existe acá en nuestro territorio. Hay un tiempo especial en que se tiene que recoger el boldo de la naturaleza, ese período va desde marzo, siempre menguante, hasta julio; sólo en estas fechas se puede sacar esta madera en los cerros, en los lugares donde existe esa madera. Existe todo un protocolo para entrar también al espacio, se hace una rogativa, bien temprano, y tiene que ser en tiempos de menguante, la luna tiene que estar llena, uno tiene que escoger esta madera para que también sea fuerte y la usamos nosotros como para hacer una competencia de medir fuerza entre un sector y otro; se hace una gran ceremonia entre un sector y otro. Se hace toda una rogativa; siempre se empieza un día antes, y al otro día hacemos música, y bailes durante la noche. Al día siguiente, se hace el gran deporte que termina con una gran atención. Se hacen varias parejas de juego y la persona del otro lugar se considera un contrincante, pero a la vez es un gran amigo y uno elige en la vida ser amigos para siempre entre una comunidad y otra.

Decimos que esta *chueca o woño* que llaman aquí, tiene muchas finalidades, como hacer música, o hacer deporte. Entonces esto es más o menos para explicarle en grandes rasgos en qué consiste nuestro *woño* que también utilizamos en tiempo de guerra para poder ser fuertes los Mapuches.

Sofía Painiqueo comenta: ¡Gracias Javier!

Vamos a ir hablando de los instrumentos y también de la música y para no aburrirnos haremos un tema musical, no sé si lo podamos hacer completo porque no están todos los instrumentos, pero vamos a trabajar con los instrumentos que están.

Vamos a hacer el *longkomeu* que es un baile Mapuche con mucho ritmo, el canto que acompaña tiene un tema relacionado con la junta de los jefes, de los dirigentes, de los cabecillas, de las autoridades Mapuche que se reúnen. Este canto está dedicado a ellos, y se juntan para conversar, para hablar de toda su historia, de toda su forma de vida, de la crianza, de sus hijos, de su entorno.

Antes había grandes reuniones en las que se juntaban los jefes y ahí hablan los hombres y las mujeres, hablan los jefes, y con aplausos de *chueca* termina cada discurso que hacen.

El mapuche es muy orgulloso de ser gente de la tierra porque se siente cómodo, se siente bien, se siente a gusto... El mapuche es feliz cuando está en su tierra, es una de las frases que dice el canto en la conversación, ellos dicen: “nosotros somos hermosos, somos fuertes, somos lindos; nosotros tenemos energía y tenemos vida, porque tenemos a la tierra, porque existe el hábitat”. Eso dice este canto, por eso encontramos que hay muchos asuntos que se conversan en esta tan grande e importante reunión.

En esta celebración de URI, quisiéramos enviar a las autoridades mucha fuerza, muchas energías. Son 20 años rotando una autoridad tras otra, de los que comenzaron algunos están, siguen siendo miembros. Yo conocí al Padre Dolan a través de la memoria y los recuerdos de Rosalía, porque ella fue la primera mujer indígena que participó en los comienzos de estas reuniones de personas que hoy en día somos URI.

Quiero dedicar este canto a Rosalía porque es una mujer muy luchadora y gracias a ella todos los indígenas estamos ahora, porque ella se ocupó de decirle a todo el mundo que hay más indígenas y cada uno de nosotros se encargó después de decir: “claro, queremos estar y queremos participar” así que gracias, Rosalía.

Vamos con este *longkomei* (suena longkomeo). El sonido no debió haber sido el mejor para ustedes, pero quería decirles, que aquí en este instrumento musical que recibe el nombre de KULTXUNG, está en el fondo el sonido OM (suena el fondo), este instrumento representa el universo, representa el mundo. En nuestra cosmovisión Mapuche está representada toda la constelación de estrellas, está representada la luna, el viento. Aquí hay muchos elementos simbólicos de la naturaleza en su interior, como medicina, animales, aves, piedras, minerales, metales.

Francisco Morales interviene: Yo no toco ningún instrumento, pero tengo una anécdota con esto de la cultura y la música indígena. Cuando yo tenía 18 años, hace un rato largo, como a todos indígenas urbanos nos pasa, tenemos problemas para encontrar nuestra identidad en la ciudad, y me costó mucho encontrar mi identidad. Me pasó en un lugar muy raro, en una peña de nuestro pueblo. Ahí tuve la oportunidad de escuchar a un grupo de música y vi todo eso que quería encontrar en mi cabeza, aquello de unir mi espíritu con mi identidad, que es lo que Sofía estaba explicando un poco de nuestra identidad. Así, mágicamente, me cayó como si fuera una información genética de mucho tiempo y que yo no podía encontrar racionalmente, ni geográficamente, ni yendo al lugar donde había nacido. Era algo que no podía conectar y que se conectó de la manera mágica, eso fue la música, la música unió el alma y la identidad.

Una persona del público solicita que se ahonde en el tema de ¿por qué hay instrumentos para hombres y por qué hay instrumentos para mujeres?

Sofía Painiqueo responde: Claro, es importante que cada músico pueda saber el por qué. Primero, por la relación que tenemos con la naturaleza; la naturaleza es masculina y es femenina, y cada género tiene su función en la naturaleza misma, en todas las especies de los seres vivos, tanto masculino como femenino. Está también en los vegetales, en los árboles y en las piedras con las que hacemos nuestros instrumentos. Esto tiene que ver también con nuestra persona, los instrumentos para los varones lo tocan solamente ellos, no es que la mujer no pueda tocarlos, porque podría, hay algunas que inocentemente, sin saber, lo tocan, pero después que lo hacen tienen consecuencias como problemas de la salud, ese es el inconveniente.

Raúl Mamani participa y dice: Sofía, realmente te agradezco que hayas compartido lo que es la gente Mapuche con su música, pero para los hermanos que están presentes quisiera hacer un pequeño aporte, quería decir que, a nosotros como pueblos indígenas no se nos ocurrió que los instrumentos y la música debían estar separados para mujeres y para hombres, sino que es así como están claramente en la naturaleza.

Mucha gente no sabe que hay la piedra macho y la piedra hembra, todo está así. Entonces debemos tener conciencia que todo lo que se ha hecho en la naturaleza y en el cosmos es en esa relación de opuestos que se complementan y cuando se pierde esa relación de opuestos que se integran surge el desequilibrio, la desarmonía.

Nosotros tenemos, en todos los pueblos indígenas del mundo, esa visión ancestral de que todo se relaciona y es una relación de opuestos complementarios, y no solo en la música sino en la medicina, por ejemplo. Como hablábamos en el Conversatorio de Cosmovisión, todo se hace de esa forma, no es que sea capricho nuestro que las mujeres no toquen un instrumento ni que los hombres toquen otro, sino que es de esa manera como se hace la armonía en la vida.

Vayan observando esto, porque cada pueblo indígena tiene su forma de expresarlo, no sólo la música sino la propia vida, inclusive en la alimentación, en muchos aspectos de la vida se da esta relación de opuestos complementarios, es bueno porque nos ayudaría a redescubrir, de una vez por todas, cómo funciona la vida y esto serviría para que la sociedad entera vuelva de nuevo hacia la armonía, porque hoy es lo que necesitamos como seres humanos.

Sofía Painiqueo comenta: ¡Así es! Como seres humanos pertenecientes a la tierra, necesitamos tener armonía con la naturaleza, demostrarle que estamos con salud, que estamos alegres, y por eso el Mapuche canta en el hábitat cuando está buscando la leña; la mayoría cocina con leña y tiene que salir a buscarla al campo y lo hace cantándole a la naturaleza.

A las aves y a los animales, cuando se encierran, se les canta. Cantan con sus animales a los niños y a los pequeños para que ellos estén contentos, porque hay armonía con sus animalitos y así, estos niños aprenden a cantarles.



[Nguillatún: La importante ceremonia espiritual del pueblo mapuche \(tvu.cl\)](http://www.tvu.cl)

Nosotros le cantamos a la vida, al vivir nuestro, a nuestra historia, a nuestras necesidades, ya sean positivas o negativas, porque para muchos pueden ser negativas algunas necesidades, es decir, lo que es bueno para algunos es malo para otros y depende del hábitat, de la concepción del mundo que vivas, de su cosmovisión; porque cuando hablamos del mundo en política, en español decimos que “el progreso y el desarrollo son importantes”. Los pueblos indígenas no hablamos de desarrollo y progreso porque decir, “vamos a impulsar el progreso con plata, cortando unos cuantos árboles o quitando unos cerros para pasar por allí”, eso implica que se estaría destruyendo la naturaleza por ese progreso y los pueblos originarios no pensamos así, nosotros llamamos progreso y desarrollo a cuando estamos bien, cuando tenemos salud, cuando estamos en armonía, es ahí cuando encontramos el equilibrio.

Estamos todos sanos, los seres humanos y la biodiversidad, pero no puede haber progreso cuando más de la mitad del mundo se está muriendo de enfermedades, de violencia, de armas, cuando la gente se está peleando... eso no es progreso, puede haber mucha plata y tecnología, pero ¿de qué ha servido eso? ¿para quién? Esta es una batalla que nosotros siempre libramos, luchamos por la práctica de la armonía y el equilibrio. Y esto es algo que se hace cuando uno tiene todo eso en el cerebro, es algo como: ¿para qué quiero tanto lujo? Hay mucha gente que no tiene esos lujos a los que llaman progreso y tecnología. ¿Cómo me voy a comunicar si hay quienes no lo tienen, si hay tanta maquinaria que hace daño? En eso tenemos que poner énfasis, en nuestra lucha como pueblos originarios. Nosotros también cantamos esas penas, penas porque vino el invasor, porque hoy nos siguen corriendo de nuestras tierras, porque hoy nos callan la boca por luchar, por reclamar nuestros derechos y todo eso se transforma en un canto también, lo cantan los Machis cuando están en ceremonia, lo cantan llorando por toda la injusticia que hay hoy en día. Esta injusticia se transforma en una piedra que se pone por delante e impide su avance en la salud, no pueden sanar porque hay muchas cosas que juegan en contra de su decisión y de su trabajo para sanar, eso es algo que cantan llorando en la ceremonia de sanación, en esa ceremonia espiritual cuando expresamos nuestra gratitud a la naturaleza.

¿Por qué mis hijos ya no hablan la lengua? ¿Por qué mis hijos ya no visten su ropa? ¿Por qué mis hijos ya no están en la tierra? ¿Por qué ya no beben de su propia medicina? Todo esto es algo que nos da sufrimiento y el Machi lo canta, pero lo canta con pena, hay otras cosas que cantan con alegría y con fuerza, no sé si en los otros pueblos hermanos también pasa lo mismo.

Rosalía Gutiérrez interviene: Yo pienso que hay que trabajar mucho con los jóvenes, porque acá en Argentina cuando quieres imponer algo a un joven, debes hablar mucho con ellos, es cierto que a veces se hace una brecha entre los mayores y los jóvenes porque justamente no hay un entendimiento. Yo trabajo especialmente con la juventud y sé que no les puedo decir que se pinten, pero conversando con ellos, poco a poco van entendiendo lo que es la cosmovisión.

Analinda Ávila expone: La música de nosotros está compuesta también por la flauta y la maraca. La maraca es tocada por las mujeres y la flauta por los hombres. Anteriormente sólo los varones podían, pero ahora las mujeres también tocan la flauta. También tenemos lo que para ellos es “el Machi” que canta en el momento cuando una persona muere, él toca la maraca y canta.



[La herencia panameña que reside en la cultura indígena \(laestrella.com.pa\)](http://laestrella.com.pa)

A los jóvenes se les tiene que concientizar, porque cuando llegan a la ciudad ya no quieren hablar el idioma, yo no sé si es que tienen pena, pero deben concientizar a los jóvenes. La mamá debe hablar con el niño en la casa, porque la cultura de nosotros se está perdiendo aquí en Panamá. Yo digo que también les da pena porque en la calle cuando van se burlan de ellos, anteriormente se burlaban de nosotras las señoras que estábamos vestidas de “mola” y ahora no, ya eso es normal.

Sofía Painiqueo señala: Eso que cuentas, pasa en todos los pueblos originarios, a toda la gente joven que ha sido discriminada o maltratada se le ha creado un complejo de que eres indio, de que estás atrasado, de que los indios no sirven, y entonces no quieren asumir su identidad. Por otro lado, los mayores también nos hemos alejado de ser perseverantes, de ser constantes en lo que es nuestra cultura y enseñarla, principalmente la lengua, porque sin la lengua no hay cultura, no podemos cantar, no podemos hablar, no podemos decir nada si no tenemos la lengua viva.

Somos ignorantes de nuestra propia cultura, cuando tenemos tanto conocimiento, tantos valores, y se han dejado de lado porque el sistema reconoce una sola cultura, un conocimiento monolingüe, no hay toda esta multiculturalidad en los países.

Francisco Morales comenta de nuevo: Coincido con Sofía, desde que empecé en URI me presenté como indígena urbano, justamente porque yo siento que represento esa parte de los pueblos indígenas que hemos crecido en las ciudades. Se lo difícil que es reencontrarse con la identidad, en verdad no es fácil. Pero también creo que tenemos una linda oportunidad en estos encuentros, una buena ocasión para llevar este mensaje a otros indígenas jóvenes que están posiblemente en la región. Yo, cuando era más joven, pensaba que el idioma no era importante, creía que no hacía falta y ahora me doy cuenta luego de un tiempo largo, de lo importante que es la lengua. Y esto es algo que nos debe pasar a muchos de nosotros; pero creo también que lo más lindo que tienen los pueblos indígenas respecto a la música, es la relación que tienen el hombre indígena y la mujer indígena con la creación de la música, porque música tienen todos los pueblos del mundo, pero los indígenas tenemos la particularidad de tener una relación especial entre el varón, la mujer indígena y la creación de la música. Es por eso que se tiene que entender esto de que hay instrumentos para hombres e instrumentos para mujeres, porque ese orden tiene que ver justamente con el origen de la música para los pueblos indígenas, esa armonía que es importantísima, porque justamente, cuando nosotros los indígenas volvemos, la reencontramos. Como en mi caso, que volví y mi armonía regresó a través de la música, porque la música es armonía para nosotros. A veces la música, lo genético que se tramite a través de ella, puede devolvernos la historia que muchas veces los libros no cuentan.

Capítulo II

Ofrenda a la Madre Tierra



[Apos: los espíritus de las montañas incas \(boletomachupicchu.com\)](http://boletomachupicchu.com)

Alejandrino en su participación nos dice: Antes de empezar con la exposición, quiero que tengan en cuenta que la religión es una cosa y la cosmovisión es otra. A veces hay que referirse al término religiosidad, pero en la Cosmovisión Andina, la religiosidad también se entiende como algo distinto, porque los hombres del Ande vivimos de la agricultura, nuestro mundo siempre está preocupado por la alimentación y por la económica. Combinamos acertadamente la parte material y la parte espiritual. El Apu, puede ser local, regional y nacional, de acuerdo con su altitud, amplitud y visibilidad.

Los Apus, divinidades andinas masculinas, tienen que cuidar los cultivos de sus quebradas o valles, de la granizada, de los rayos, de la helada y de otros fenómenos de la naturaleza; por lo que se les debe retribuir en el momento apropiado. Para esto, es necesario hablar de los meses del año andino: el mes de agosto es la época o periodo donde tenemos que purificar la parte espiritual de la naturaleza, para que en septiembre podamos empezar a roturarla y poder sembrar. Hay algunos productos como la papa y otros tubérculos que se siembran en septiembre y octubre, porque el periodo de maduración requiere de más tiempo. El maíz se siembra en noviembre, para tener en marzo los primeros frutos tiernos y poder consumirlos y ahuyentar el hambre (*muchuy waraka*). En agosto se hace la purificación de la tierra, a través de las ofrendas a los Apus, para que ellos también estén con nosotros y puedan mirar nuestras cementeras (áreas de terreno cultivadas), nuestros cultivos. Es la reciprocidad y respeto entre el hombre y la madre naturaleza, entonces tenemos que ofrecerle los mejores frutos de nuestra cosecha anterior que fueron especialmente seleccionados, para que los Apus den todo lo mejor para nosotros, para una buena convivencia; eso forma parte de nuestra espiritualidad.

Cada comunidad tiene un Apu muy especial. El territorio del Apu local o comunal comprende desde la montaña más alta del lugar hasta el río, es decir, desde la cumbre hasta el río porque en sus faldas tenemos áreas de cultivo muy fértiles. La ofrenda se hace para que éste proteja tanto a las plantas como a nosotros, es una acción de reciprocidad, esa es nuestra espiritualidad y así le heredamos a nuestros hijos.

Es cierto que hubo intromisión de la religión católica, por eso cuando era niño, mis padres llevaban las ofrendas al Apu a medianoche, porque si un sacerdote descubría el lugar de las ofrendas, colocaba una cruz y le asignaba un nombre cristiano, el de un santo o una santa. Desde ese momento los creyentes cristianos veneran a este santo o santa. En muchos lugares que logramos proteger no se pusieron las cruces, y nosotros seguimos manteniendo nuestra espiritualidad ofrendándoles todos los años en el mes de agosto.

Los religiosos lo asumen de otra manera, pero para nuestra espiritualidad, esta práctica está inmersa en una cuestión económica, siempre estamos pensando que la siembra debe salir bien para una buena cosecha y todo el tiempo lo hacemos con alegría, no lo tomamos como un trabajo forzado. La hora no nos interesa, podemos tomar el desayuno a las siete, a las ocho o a las nueve para hacer el trabajo muy contento, no estamos contando las horas, podemos tomarnos el tiempo necesario y hacemos todo a voluntad. Vivimos en la naturaleza y de la naturaleza.

Enoé Texier interviene con una pregunta: Alejandrino tengo una pregunta, hace unos años una persona mayor que cuidaba la tierra en tu comunidad te pasó a ti esa batuta y ahora tú se la vas a pasar a un joven. ¿Hay algún ritual? ¿hay algo que marque ese fin y ese inicio?

Alejandrino responde: Fui escogido porque como siempre, se hace una velada y una “coqueada” (masticar coca con un objetivo específico), y eso mismo hicimos nosotros, invitamos a varios jóvenes y la coca designó a uno y él me acompañó este año. Hay que caminar más o menos dos horas a pie, por senderos espinosos, no es fácil pero ahora lo llevamos de día, ya no tenemos desconfianza. Cuando empecé llevamos a medianoche.

Sofía Painiqueo pregunta: ¿Cómo se denomina a la persona que encabeza estas ceremonias?

Alejandrino dice: Aquí se llama *Pungu*, viene del término “*puncu*” que es el que cuida la puerta o boca del Apu, “*puncu*” quiere decir “puerta” en quechua. La Pacha Mama o Madre Naturaleza, aparece como la hembra y el Apu como el macho, entonces tenemos la dualidad; energía femenina y energía positiva. Actualmente la ciudad de Ayacucho está poblada por católicos y evangélicos, aquí hay un lugar sagrado andino que se llamaba Picota, pero los cristianos ya le pusieron una cruz y le han denominado Señor de La Picota. Igual ocurre en toda el área andina, en el Cuzco, por ejemplo, el Apu Quyllurit'i es ahora Señor de Quyllurit'i, porque tiene encima una cruz cristiana. Hay personas que nos visitan y preguntan: ¿y Jesucristo? ¿y Dios? A veces lo tomamos como que Dios es pareja de la Pachamama porque ellos son masculinos. Los Apu no se llevan bien con Jesucristo ni con Dios por celo, pueden pelear, son masculinos, pero se le puede considerar como un aliado de la Pachamama, que es femenina. Los que estamos en la cosmovisión siempre estamos en la naturaleza, en cambio los católicos siempre van a buscar una iglesia o una cruz para persignarse, muchas veces, sin entender por qué lo hacen, pero nosotros estamos viviendo siempre en la naturaleza, en cualquier parte donde estemos. Podemos brindarles o compartirles la primera porción de nuestra bebida; un poco de cerveza, de chicha, de caña, algunas frutas, porque estamos compartiendo su espacio, no le podemos faltar el respeto.

Sofía Painiqueo participa y dice: Aquí los Mapuches decimos que los representantes de las grandes energías están disgustados con nosotros los indígenas, en particular los Mapuches porque la gran parte de los rituales ya no se practican, algunos sí, pero hay otros que se han olvidado. Ustedes también hacen así por lo que veo, porque las grandes montañas no son visitadas todos los días por los Mapuches, cuando ya estamos muy urgidos alguien se acuerda, pero a veces ya es muy tarde.

Es muy importante promover todos estos valores que los pueblos originarios tenemos y queremos conservar para nuestra juventud, para que los pongan en práctica, porque los indígenas ponemos en práctica nuestros valores, de lo contrario somos un pobre ser humano que desconocemos nuestra cultura.

Alejandrino nos relata: Voy a contar algo. Hace más o menos dos meses un vecino de la comunidad perdió a su esposa. Cuando pasamos los 70 años, vamos perdiendo nuestra virilidad, pero él para demostrar que con la ayuda del Apu podía recuperar su energía lo visitó (estaba medio borracho), luego buscar una pareja joven. Al regresar se desbarrancó, tuvimos que curarle, pero no recuperó su virilidad, porque el Apu no está para esas cosas.

Rosalía Gutiérrez comenta: Quiero brindar a la Pachamama esta reunión. Todo el mes de agosto es Pachamama y yo quiero brindar por la Madre Tierra, y decirles que en toda la zona andina se hace la Pachamama, en Bolivia, en el norte de Argentina en la zona de los agricultores, en Ecuador, y en cada lugar se hace diferente, no hay una sola forma de hacer la ceremonia, algunos la hacen a fin de mes y la mayoría el primero de agosto; el día anterior preparan una gran comida. A mí me enseñaron a dar abundancia para la Tierra y la Tierra también da abundancia con todo lo que pidamos.

La gente tiene que tomar conciencia de que la Tierra tiene vida, aunque a mucha gente le cuesta, pero nosotros nos criamos así, en la ciudad la gente a veces se emociona y llora porque nunca consideraron a la Tierra como una vida, y ahora con URI, hemos logrado hacer Pachamama con los judíos, con los musulmanes, para que los demás también entiendan que ella forma parte de nuestras vidas y no es religión, es un estilo de vida. Cuando vino la religión, no se nos permitía que hiciéramos esta ceremonia, los sacerdotes decían que era una fiesta pagana, del diablo y durante años acá en la Argentina nuestros padres lo escondieron para que incluso no lo viéramos nosotros, porque decían que si aprendíamos a hacer la Pachamama nos iban a castigar y a discriminar.

Mi hermana Clementina es Evangelista y le ha costado mucho volver a sentarse conmigo para hacer una ceremonia, actualmente no lo hace porque el Pastor le tiene bien lavada la cabeza y se lo tiene prohibido, pero en los tiempos duros ella ha estado, me gustó que fuese a Chile, al Encuentro de Mujeres Indígenas de URI en Temuco, en el 2017 y vio que había otros que no eran evangelistas, eran católicos, allí pudo compartir. Ese fue el mensaje que URI le dejó a ella.

Alejandrino dice: Nosotros podemos bailar, cantar y beber delante de la imagen cuando compartimos las fiestas cristianas, pero en la puerta del Apu no se puede bailar, cantar, menos beber, porque para nosotros, es un lugar sagrado.

Mario Frontera Tuilián hace una pregunta: Alejandrino, me gustaría saber ¿cuál fue tu tarea en todo este tiempo, y ahora que vas a ser reemplazado, cuál sería tu tarea posterior a esto?

Eleanildo Nascimento pregunta: Alejandrino, me gustaría que también pudieses hablar sobre ¿cómo está en tu país los procesos de ataques de religiosos cristianos a los indígenas? En Brasil tenemos nuevamente una onda muy fuerte de actuación de grupos evangélicos contra tribus indígenas para convertirlos al cristianismo y negar toda su espiritualidad.

Alejandrino responde: Para Mario, desde el momento en que me escogió mi antecesor, lo acompañé durante tres años y en ese tiempo me enseñó cómo es el proceso de llevar la ofrenda, dónde se consiguen los elementos primordiales y a esto se agrega los mejores frutos seleccionados y guardados por la comunidad, de la última cosecha. Eso mismo le voy a enseñar a Walter, el elegido, después de eso voy a seguir con mi trabajo como comunero, si me necesita para algo en esa tarea, tendré que apoyarlo.

Respondiendo la pregunta de Eleanildo, gracias a URI tuve la oportunidad de estar en un conversatorio en San Francisco, California, USA, en el templo Inter Fe, junto a diez líderes religiosos del mundo y descubrí que hay un grupo pequeño que practica el idealismo puro, no son cristianos, budistas, islamistas ni mahometanos. Ellos nos han dicho a los de la cosmovisión, que somos paganos porque veneramos y creemos en algo existente, algo material. Este es un tema muy delicado para filosofar, pero estamos preparados y podemos responder: el cristiano, el budista, el islamista, el mahometano; también son paganos, porque Cristo, Buda y Mahoma existieron.

El objetivo de la reunión de los líderes religiosos fue de cómo evitar la contaminación del medio ambiente y el recalentamiento global, desde las religiones. Fueron dos los líderes religiosos que nos dijeron que por culpa de nosotros los paganos, que no sabemos orar, ocurren estos fenómenos. Manifestaron que si todos los habitantes del mundo, nos pusiéramos a orar una hora por mes, se acabaría el recalentamiento global y la contaminación del medio ambiente. ¿Qué dicen ustedes?

Tienen que saber que las religiones son una forma de vida, de eso viven. En la cosmovisión no, solo es una práctica voluntaria, el compromiso de uno mismo. No es como en las religiones que vas a estudiar para ser sacerdote, vas a tener un título y un sueldo, la Iglesia católica, tiene mucho dinero y muchas propiedades. Yo durante 3 años, caminando dos horas a pie, llevé la ofrenda al Apu por tener una misión como comunero. Es un compromiso de reciprocidad, porque nosotros recibimos las bondades de la madre naturaleza y gracias a eso vivimos.

En Brasil parece muchos pueblos originarios han perdido su forma de concebir el universo, por eso son fáciles de evangelizar. Nosotros estamos ocupados en la búsqueda del nombre originario en Runa Simi (Quechua) de nuestros Apus, qué nombre le pusieron nuestros abuelos los habitantes del Tawantinsuyu. Los meses del año, tienen un sentido que se corresponde con la naturaleza, no son términos vacíos, por ejemplo: PauqarWaray killa es marzo y traducido al español es: mes de la abundancia, en este mes ya hay frutos tiernos que se pueden comer. El fruto es maduro para cosechar, es en el mes mayo.

Sofía Painiqueo expone: Nosotros pertenecemos a la naturaleza, nos comportamos como ella cuando estamos en conexión, la naturaleza te hace reír, llorar, te asusta, te alegra... Quería preguntar cómo hacen la ofrenda a la Madre Tierra, ¿ustedes en la ofrenda también colocan animales, aves, verduras verdes?”

Alejandro responde: Los ganaderos no le pone la imagen del animal a la ofrenda, le pone la sangre o un pedazo de su oreja del animal que pastan en la jurisdicción del Apu, puede ser de un res, ovino caprino, cerdo, perro, gallina u otro animal doméstico, quien sigue vivo.

Sofía Painiqueo interviene y dice: En la cultura Mapuche, cuando los animales van a ser sacrificados primero se hace una presentación a la Madre Naturaleza dentro de la misma gran ceremonia, porque la naturaleza nos ha permitido tener estos animalitos, y le vamos a compartir lo mejor que es la sangre, pero al animal hay que prepararlo, hay que danzar con el animal antes de entregarlo, hay que sacrificarlo de tal manera para recibir la sangre en el pocillo, hay que sacarle la piel de una manera especial, hay que despresar su carne de las coyunturas, hay que compartirlo con todos, nada se pierde.

Pero hay animales que también comparten la ceremonia con nosotros y hay que tenerlos presentes, desde que empieza la ceremonia hasta que termina, y dura casi dos días y una noche. Ahí se dejan amarrados durante toda la ceremonia: la vaca, el caballo, el cordero; se les da agüita y están ahí todo el rato, y cuando acaba la ceremonia, ellos también terminan con una danza alrededor del altar y después se van a sus casas, esos animales no pueden ser sacrificados, son para que puedan procrear hasta que mueren solitos.

Las verduras verdes las ponemos en la madrugada, y están en la ceremonia para poder decir que eso es lo que nos ha dado la gran Madre Tierra, no están muy sanas, pero necesitamos la energía del dueño del agua, le rogamos para que nos apoye, se las presentamos porque salió de su cuerpo, pero las vamos a ingerir nosotros, así agradecemos con la presentación de las aves, los animales, las verduras, las cosechas secas.

Alejandro participa: Este mes de agosto tenemos la fiesta de la espiritualidad, siempre está en función a la reciprocidad. Un Apu que tiene animales silvestres como el zorro, la perdiz, el gorrión u otro en abundancia, y le va a obsequiar al otro Apu que no tiene o lo ha perdido, esto se realiza generalmente durante la noche. Se obsequian para mantener el equilibrio de la naturaleza.

Francisco Morales dice: Para la proyección de nuestra cosmovisión, de nuestra cultura, ¿cómo ves en el futuro la relación de la sociedad global con lo que nosotros decimos, el conocimiento de la Madre Tierra y el conocimiento de la ciencia, y si se van a relacionar alguna vez?

Alejandro responde: Lo que hace el hombre andino, es ciencia natural, no es de laboratorio, y la ciencia siempre está para mejorar y buscar un beneficio colectivo. En el mundo andino, el que tiene más, siempre comparte con el que menos tiene. La misma naturaleza hace que vuelva la reciprocidad porque la tierra es una nave que sigue girando a diario, los que estamos peleando somos los humanos y quizás seamos los animales más conflictivos y dañinos que tiene la Madre Naturaleza.

Francisco pregunta nuevamente: En estos tiempos que se habla de la pandemia, yo me pregunto ¿no seremos nosotros los seres humanos la pandemia para la Madre Tierra?

Alejandro le contesta: La naturaleza va a responder, cuando ella tiene una enfermedad se auto medica sola, por ejemplo, en Estados Unidos ya casi ninguna planta es utilizada como leña, vinieron los relámpagos, chocaron con los bosques secos y hubo incendios. La naturaleza algún día va a tener que recuperar su forma original, los humanos le estamos causando mucho daño, no la respetamos.

María Eva nos relata: Acá en el Cóndor me dieron la autorización solo para diez personas para hacer la ceremonia en el mar. En otras oportunidades se traían niños, animalitos, pero esta vez se le ofreció a la Madre Tierra alimentos, se cocinó el día anterior. Antes de hacer la ceremonia se pide permiso a la Madre Tierra si se puede hacer, se besa la tierra, al mar se le saluda, se honra a la Madre Tierra y allí se hace como un surquillo, cada quien en silencio y otro con voz alta, agradece o pide algo para la Madre Tierra, se llevan semillas, comida, licor, tortillas de palta y flores.

También desde el primero hasta el catorce de agosto no nos cortamos el cabello, ni las uñas, se camina muy despacio porque está en movimiento la Madre Tierra, preparando el suelo para darnos nuestro alimento; también tomamos cuatro tés de ruda macho que nos limpian el organismo, preparamos la caña con la ruda macho y tomamos tres sorbitos.

El respeto hacia la cosmovisión está siendo descuidado y por eso están pasando muchas cosas, hay que estar muy fuertes a nivel espiritual, tenemos que estar alineados guardando nuestra energía.

Alejandro responde: La pandemia está matando muchísima gente, más varones que mujeres, esto está creando un desequilibrio de energía y de alguna manera la misma naturaleza va a compensarlo. Somos energía, las vidas son energía, y en cualquier momento la misma Madre Naturaleza se va a auto medicar, quizás causando desastres en algunos lugares porque va a tener que compensar y ponerse en equilibrio.

Capítulo III

Artes en homenaje a la Mujer Indígena



[Escuela de Arte Kuna - URI AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE \(urialc.org\)](http://urialc.org)

Betty Martínez en su intervención relata: Conocí a la señora Fany Ávila (ya fallecida) hace muchos años cuando éramos jóvenes, en una feria en la playa donde comenzamos a vender molas. Luego de eso estuvimos de feria en feria. Cuando nuestros hijos eran pequeños íbamos a las Ferias de Chorrera, Ocu y David. Después de eso comenzamos a conformar grupos de artesanos: Panamá Viejo, Mi Pueblito, 5 de Mayo, Balboa y Colón fueron algunos de ellos. Cuando ella estaba allí era mi secretaria, siempre hablábamos de cómo íbamos a hacer para transportar molas a otros países y ponerles etiquetas, pero nada de esto fue posible.

Fany González participa y dice: Betty está enfatizando lo que su grupo quería lograr, tener un sello original para las molas (tejido confeccionado con telas de colores arte propio de la cultura Kuna en Panamá), que confeccionaban, de esa manera, las personas que no fueren Kunas no podrían trasladar o transportar esas molas que son nuestra identidad.

Siempre hemos buscado apoyo en diferentes personas, actualmente tenemos una diputada en nuestro país que es Kuna, pero no hemos tenido una respuesta. Esa es una gran lucha que llevamos, lograr que sólo las mujeres indígenas puedan trabajar en las molas, porque ya son muchos los latinos que explotan a la mujer kuna con este tema de las artesanías.

Alguien pregunta: Fany, cuando ustedes dicen latinos ¿a quién se refieren?

Fany le contesta: Le decimos latinos a los que no son indígenas, a los blancos.

Sofía Painiqueo expresa: Agradecemos a las hermanas Betty y Fany por exponernos un tema que está tan candente, no sólo para el pueblo Kuna, sino para todos los pueblos originarios, porque esto siempre va a ser así mientras las autoridades no pongan límites, mientras no reconozcan de verdad a los pueblos originarios con todo su conocimiento, con todo su trabajo, con toda su vida.

Las disciplinas, las artes de la vida de los pueblos originarios, siempre han sufrido un tema de apropiación por parte de personas muy vivas, que son rápidas y buscan quedarse con nuestros productos sin importarles respetar y difundir la fuente de información, lo que representan para los artesanos, de qué pueblo son, dónde los hacen, cuáles son nuestras necesidades para tener en venta tales prendas; y hay prendas que no son para ser comercializadas. Sin embargo, las autoridades no hacen nada al respecto. La mujer es quien confecciona las prendas, hace todo el arte y después tiene que luchar para venderlas, para poder alimentar a sus hijos, para llevar esto al hogar.

Francisco Morales comenta: Tuvimos a nivel global un encuentro virtual de jóvenes titulado “Raza, Color y Movimiento Interreligioso” y me llamó mucho la atención que chicos tan jóvenes tuvieran esa decisión de cambiar, así que yo creo que no tenemos que pensar tanto en lo que los Estados pongan, sino en que tenemos que empezar a empoderarnos. Acá en Buenos Aires tenemos leyes de todos los colores y sin embargo no pasa nada, entonces yo creo que lo que tenemos que hacer es tomar al toro por las astas. La mayor parte de los Círculos Indígenas somos productores de algún tipo de artesanía o del canto... yo creo que esto de alguna manera tiene que representar un cambio de calidad en este tiempo, en nuestra Región en particular creo que necesitamos que esa pasión por las artes indígenas ancestrales se refleje en todos los aspectos del trabajo de URI. También, hay que ir al Consejo Global a hablar de estas cosas, que no se quede solamente a nivel local.

También tenemos que fortalecer la colaboración de un Círculo de Cooperación con otro Círculo de Cooperación, fomentar estas alianzas, hay muchos Círculos, entonces es importante promover ese espíritu de querer colaborar con otros.

Hermógenes López sugiere: A mí se me vino una idea sobre el registro de marca en propiedad intelectual. Mi sugerencia es hacer primero una especie de capacitación sobre las normas existentes sobre propiedad intelectual y luego que tengan ustedes esa información, hacer una sesión especial sobre el arte que están creando, hacer una especie de escrito y hacer el registro intelectual. Mi propuesta es partir de allí y que las comunidades se organicen, porque esa es una manera de proteger.

Sofía Painiqueo aporta: Voy a poner de ejemplo lo que tengo más cercano que son mis discos. Estos están registrados con derecho de autor y la misma gente que está en el derecho de autor ha tomado mis discos y los está vendiendo en Europa y los EE.UU. por lo que no ha habido un respeto, pero lo que si es importante recalcar, es que hay que patentar nuestras creaciones como pueblos originarios, es algo muy significativo y que no todo el mundo sabe.

Rosalía Gutiérrez relata: La época del Coronavirus para los que vendemos artesanías fue muy terrible, no pudimos vender y todavía seguimos padeciendo, nos morimos de hambre, estamos encerrados, no tenemos apoyo del gobierno y si no vendemos artesanías no tenemos para pagar los gastos. Acá en Buenos Aires tenemos Círculos que son ricos y podemos estimular la no discriminación del indígena entre nosotros. Tenemos que juntarnos, hablarnos y dejar las diferencias que quizás tuvimos, porque los partidos políticos muchas veces nos hacen pelear o las religiones nos dividen, pero nosotros debemos ser fuertes, mantener nuestra fortaleza y seguir con los valores de la Madre Tierra.



Imagen de [sbmatherson](#) de [Pixabay](#)

Enoé Texier expresa: Creo que es un tiempo propicio para hacer cosas. Desde la Coordinación Regional, con Fany Ávila (†) en el año 2013, hicimos un tríptico bilingüe Español-Ingles sobre el trabajo que realizan las mujeres artesanas del CC MUKUA, Panamá. También me enviaron molas y algunas otras artesanías e hicimos el banner de identificación del CC MUKUA. Era la ocasión de la Asamblea Mundial de URI en San Francisco, y en el marco de la presentación de cada una de las regiones, expusimos sobre la importante labor de la Escuela de Arte Kuna para el Diseño y la Creación de la Mola, e instalamos en una mesa, teniendo en la parte de atrás la pancarta con la información del CC MUKUA, donde colocamos las prendas y artesanías que fueron vendidas durante el evento. Lo que se recolectó con dicha venta más, un pequeño fondo semilla solidario, sirvió un tiempo para apoyar esta Escuela. Luego, lamentablemente, por razones ajenas a la voluntad de los miembros del Círculo de Cooperación, no se pudo continuar desarrollando esta experiencia. Espero que haya mejores tiempos en Panamá y que sus miembros puedan dar continuidad a este hermoso Proyecto Escuela.

Las artesanías de los pueblos originarios son el producto de un arte que responde a una cosmovisión, a una cultura, a una serie de concepciones simbólicas ancestrales; mostrar al mundo esa riqueza, fue lo que tuvimos en mente en la Coordinación Regional cuando se inició la elaboración de los *banners* de los Círculos de Cooperación. Hoy -ante la situación mundial y las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías ponemos a la disposición la página *web* como una ventana para la venta de las artesanías indígenas de los Círculos de Cooperación de URI en nuestra Región, y que empiecen a comprar los de nuestra región, que puedan hacerlo y también los de URI Global que estén interesados. Esta es una posibilidad que tenemos.

Hermógenes ejemplifica: Les voy a poner el ejemplo de un círculo de negocio. Este círculo creció en Colombia donde se juntó un gran número de personas para vender diferentes productos, no sólo artesanías, sino también productos importados. En este círculo si alguien necesita unos zapatos de algún color o modelo específico, simplemente lo coloca en la red y así se enteran todos los demás del círculo. Son unas 2.000 personas aproximadamente, que se pasan toda la información vía internet y se establece un plazo para entregar, hay una norma, porque sin normas los negocios fracasan.

Quisiera que recordáramos siempre que no debemos hablar de competencia, porque la competencia destruye, crea enemigos, la competencia tira abajo los negocios. En cambio, la cooperación es indispensable, por lo que debemos instruirnos al respecto y asimilar todo esto de la cooperación, pero para ello, es necesario que seamos generosos y bondadosos, para poder sacar adelante el proyecto apoyándonos unos a otros.

Con estos parámetros debemos contar con quienes tienen la habilidad para el manejo de las redes, de los valores que tenemos los adultos con respecto a la ética, a la bondad y a la generosidad. Nuestro compromiso propio con esa ética nos hará cumplir con las cosas a toda costa, por lo que el círculo va a tener éxito.

Salette Aquino cuenta: Yo estuve en una reunión en América Latina, en Iguazú, le compré a Fany Ávila (†) una bolsilla muy linda que tuve por muchos años, me gustaba verla siempre, pero una vez una amiga se enamoró de ella, entonces yo decidí regalársela.

Estoy muy de acuerdo con la plataforma de ventas de las artesanías de todos los indígenas de Latinoamérica. Me pregunto siempre, cada vez más ¿por qué o cuándo nosotros, los que somos un poquito más blancos vamos a reconocer los valores tan profundos de los pueblos originarios? De los indígenas, de los negros. La humanidad entera tiene que cambiar; no es posible caminar así, quiero estar trabajando con todos, quiero poner un granito de arena en la construcción de la paz.

Raúl Mamani señala: La realidad de los pueblos indígenas siempre se ha basado en la incomprensión del mundo Occidental sobre los valores de nuestra gente, y me resulta muy interesante escuchar a Hermógenes hablar de cooperar y no competir, pues los pueblos indígenas siempre eligieron la base de su sociedad a partir de la cooperación. Cada quien tenía su forma de hacerlo, estamos tratando de sostener eso y nuestra hermana Fany Ávila (†), con ese bolsito lleno de productos que llevaba a las reuniones, era el mejor ejemplo y la mejor forma de mantener la cultura viva.

Por otro lado, estamos tratando de adecuarnos al mundo Occidental, a un mundo que no es el nuestro y al que forzosamente nos introdujeron; entonces tenemos que hacer un equilibrio para ver de qué vivimos en este sistema y a la vez mantener nuestras propias costumbres. La gente ha perdido la capacidad de cooperar, entonces compiten y al competir uno sobre el otro, la sociedad se va deteriorando. Estamos pensando en tomar los elementos, las herramientas, como el sistema de comercio electrónico. Alguien dijo por allí que la URI somos más de 1.000 Círculos de Cooperación en el mundo, esa es una gran oportunidad y por supuesto tendríamos que tener otra reunión para ver de qué manera podemos armar una estrategia para llegar a ese mercado.

Pertenecer a la URI tiene que darnos la posibilidad de ese comercio o intercambio de los productos indígenas que son elaborados a partir de una idea, de un pensamiento de la vida; entonces creo que es importante ver de qué manera podemos todos juntos armar una estrategia no sólo para comercializar, sino también para intercambiar valores.

María Eva Cayu acota: Ahorita estoy liderando, aquí en Argentina, un equipo de artesanías junto a un grupo de mujeres que me acompañan, pero por el tema de la pandemia los mercados están cerrados, no hemos podido realizar las ventas y para mí es muy triste decirle que no a ellas, decirles que esperen un tiempo más y que estamos seguros que poco a poco se van a ir arreglando las cosas.

Analinda Ávila participa y cuenta: Estamos apoyando a las mujeres, ellas realmente necesitan mucho el soporte y esa es la realidad actual de nosotros acá en Panamá. Son muchas mujeres, a veces cuando vuelvo a casa están ahí, esperándome y es muy doloroso y muy triste para mí decirles que no, que todavía no. Cuando hay algún pedido especial, entonces yo lo confecciono para que ellas lo cosan y queden contentas, porque así tenemos algo para trabajar, nos movemos poco a poco pero siempre tratando de buscar soluciones.

Hace unos años tuvimos algunos problemas. El caso es que solamente los Kuna de Panamá cosemos molas y se dieron cuenta que en Costa Rica las estaban vendiendo, en ese momento hicimos todo lo posible para que no las vendieran allá, porque las molas en sí son de Panamá. El gobierno a veces trata de dar seminarios a mujeres Kuna, pero el problema está en las ventas como dice Fany, porque es una realidad para todas que tenemos dificultades para vender y entonces nos quieren comprar más barato, pero ustedes saben lo duro que es trabajar a mano día y noche.

Raúl Mamani expresa: Latinoamérica es el lugar del mundo donde ha habido más intercambio o mezclas; es entonces cuando hablamos del sentido de los valores, por ejemplo, puede ser que Yanina Arias (del pueblo Comechingón de Córdoba, Argentina) tenga ancestros indígenas, por lo que ella debería empezar a buscar, a recuperar esos valores, a sus abuelos o sus ancestros indígenas. Así es como lo vemos nosotros, porque definitivamente los indígenas están asociados a un modo de entender la vida más allá del rostro y el color, de hecho hay indígenas de piel roja con nosotros en América, hay indígenas de piel blanca en Europa, hay indígenas de piel oscura en África, hay indígenas de piel amarilla en Asia, en la India también hay indígenas, por lo que el rostro o el color no es lo que los identifica, lo que los identifica en realidad es el modo de entender y de vivir la vida y es allí adonde tenemos que apuntar.

Tengo la certeza de que, al principio, en algún momento todas las sociedades eran indígenas, que en algún lugar apareció un modo colectivo, operativo; entonces vamos a recuperar ese modo. Pienso que la mayoría de la gente puede hacerlo, todos tenemos la oportunidad de vivir de acuerdo a los pueblos indígenas, cuidando de la madre naturaleza, compartiendo con todos los elementos de la tierra.

Sofía Painiqueo agrega: Y vivir respetando los valores indígenas, porque una cosa es ser indígena y otra cosa es querer ser indígena, el ser indígena nace con uno y el querer adaptarse es otra cosa.



[Escuela de Arte Kuna - URI AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE \(urialc.org\)](http://urialc.org)

Fany concluye diciendo: El arte es general, todo a nuestro alrededor es un arte. Aquello que dicen las abuelas, que cuando hacen una manta o cualquier tejido, si una persona quiere que sea igual a otro nunca sale. A pesar de ser el mismo tejido y punto nunca sale igual, porque nosotros tenemos días diferentes, por ejemplo, un día estamos bien y otro día estamos preocupadas y puede ser que sea el mismo punto, del mismo color, pero las mantas y el tejido salen diferentes. El arte es una creación, una sensación, una emoción; tanto la pintura como el tejido y la música son una caricia para el alma.

Capítulo IV

Derechos de los Pueblos Indígenas



[Día Internacional de los Pueblos Indígenas 2020: la probabilidad de vivir en la pobreza extrema | ONG Manos Unidas](#)

Raúl Mamani comienza exponiendo: El tema de los derechos indígenas es un tema de casi un siglo, fueron casi 100 años de reclamos, de luchas, de gestiones, etc. En esos 100 años pasaron líderes de todo tipo que gestionaron, reclamaron y que pudieron lograr cambios importantes para nuestra gente.

Todo comenzó por 1919 cuando termina la 1era Guerra Mundial, los países independientes crearon una organización que se llamaba “Liga de Naciones,” la cual se creó en ese mismo año y en la que se incorporó dentro de su espacio un lugar para los trabajadores, porque en ese momento los trabajadores del mundo entero tenían de alguna manera muchas dificultades, conflictos, mucha explotación, lo que da lugar a la creación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Esta organización observó que dentro de todo ese grupo de trabajadores había unos que tenían una diferencia, eran trabajadores indígenas, entonces la OIT se dio cuenta que estaban siendo explotados por tener condiciones culturales diferentes.

En el año 1930 la OIT hace un convenio sobre trabajos forzados porque había muchos trabajadores en esta condición e incorporaron a los pueblos indígenas. Todo ese proceso hace que a estos pueblos se les reconozcan sus derechos, por lo menos como trabajadores, sólo hasta esa instancia, no como pueblo ni como indígenas, sino como trabajadores, porque mientras tanto por otro lado los Estados también hacían su desarrollo en cuanto a la política indígena.

En el año 1940 se hace una reunión en México, en Pátzcuaro, el 19 de abril, donde los países americanos asisten con el fin de diseñar las políticas para la gente indígena y por ese motivo el 19 de abril se conoce como el Día del Indio Americano, porque fue el día de aquella reunión.

Con ese encuentro, los Estados querían armar una estructura para que se pudieran diseñar estrategias y políticas para los pueblos indígenas. Todo esto lo hacían sin la participación de la gente indígena, es entonces cuando se constituye el Instituto Indigenista Interamericano, que era una organización no gubernamental, pero que era parte de todos los gobiernos de América y financiado por todos esos gobiernos; este instituto se reunía cada 4 años y cada reunión concluía con las recomendaciones. Fue en 1945, cuando termina la Segunda Guerra Mundial, que los Estados que estuvieron en ese conflicto deciden fundar lo que nosotros conocemos como Organización de Naciones Unidas (ONU). Entonces, cuando se funda la ONU se convierte a la OIT en un órgano más de la ONU y empiezan a desarrollar de nuevo estrategias para generar derechos para los pueblos indígenas.

Todo este trabajo que comienza más o menos en el año 1950 y concluye en el año 57 cuando se aprueba el Convenio 107 sobre Poblaciones Indígenas Tribales y Semi Tribales. Este convenio estaba armado para asimilar a los pueblos indígenas, de hecho, con ese convenio lo que hacían eran integrarlos al mundo del Estado sin tener en cuenta sus particularidades, no hacían énfasis en la cultura, en todo lo que tenían en particular los pueblos indígenas, a ellos nada de eso les importaba, querían que los pueblos indígenas dejaran de ser indígenas y se transformaran en ciudadanos.

Cuando la dirigencia indígena conoce las estrategias empiezan los movimientos indígenas. A principios de la década de los años sesenta, surgen las reuniones para ver de qué manera podían incidir en las políticas de los Estados. Todo esto trae consigo la conformación de grupos y organizaciones, una de las más conocidas o más relevantes fue el encuentro que se hizo en Paraguay en el año 1972, el cual se llamó Parlamento del Cono Sur, al que asistieron líderes de todos los países, especialmente de Sudamérica, también hubo representantes de Canadá, EEUU, y creo que vinieron Los Samis de Europa. Todo esto llevó a que en el año 1975 el hermano York Manuel, un indígena de Canadá que se decidió, tuvo la capacidad económica y creó una organización global conocida como Concejo Global de Pueblos Indígenas, la cual agrupaba los pueblos indígenas de toda América, el Norte de Europa, Filipinas, Australia y un grupo de África. Esto hizo que los indígenas empezaran a fortalecer el trabajo de la propia iniciativa indígena y se conformaran instituciones regionales, como el Concejo Indio de Sudamérica (CISA), que se formó en 1980 y del que fuimos parte todos los pueblos indígenas de Suramérica. Igualmente en Centro América se formó la Confederación de Centroamérica (CORPI) y en EEUU y Canadá el Movimiento Indígena Americano (MIA).

Cada organización regional también tenía estatus consultivo en las Naciones Unidas, y por lo tanto podían mandar representantes y, mientras esto se hacía, la ONU tomó la decisión en el año 1982 de crear un grupo de trabajo sobre Poblaciones Indígenas. Es allí cuando participaban estos líderes indígenas haciendo todas las gestiones, reclamos y proponiendo todo tipo de ideas para poder generar derechos para nuestra gente.

Todos los procesos que se fueron dando a través de este grupo de trabajo y las organizaciones trajeron consigo un gran desarrollo del movimiento indígena y esto fue transformando todo el panorama. Los Estados ahora tenían que atender los reclamos de la gente indígena, lo que también llevó a que en el año 1989 se reformulara el Convenio 107 como el 169, el cual puso más énfasis en el respeto a las culturas y estilo de vida de los pueblos indígenas. El convenio también reconoce el derecho a estos pueblos de definir sus prioridades para el desarrollo.

Aparece entonces el concepto “Pueblo”, cosa que también generaba mucho escozor dentro de los Estados, porque hablaba de cuestiones que eran inherentes a los pueblos indígenas como la educación, la salud, el trabajo y que reconocía los derechos colectivos.

En el año 1989 se hizo una de las últimas reuniones del Consejo del Instituto Indigenista Interamericano, donde ya los últimos tiempos, con la presión de la dirigencia indígena, permitían eventos paralelos a las reuniones de los Estados al que asistían los líderes indígenas. Yo participé en 1989 en Villa Angostura, en un encuentro de tecnología de los pueblos indígenas y luego nos fuimos a San Martín de Los Andes que está cerca de allí, donde se hizo dicho evento. Era una de las últimas reuniones porque el Instituto Indigenista pronto dejaría de tener vigencia; los líderes indígenas ya habían avanzado más allá de América, porque en la ONU todo lo que se hacía era a nivel mundial y los Estados estaban cediendo terreno frente a los reclamos de los pueblos.

Luego, en el año 1992, con todo lo que aconteció con los 500 años de la llegada de Colón a América, no digo descubrimiento porque en realidad es una cosa que no tiene sentido. Supuestamente la Iglesia Católica para afirmar este concepto de *descubrimiento* decía que nosotros no teníamos alma y si no teníamos alma no éramos personas.

La doctrina del descubrimiento se ha discutido bastante y cuando en algún momento yo participé en una reunión de éstas, dije que más importante para nosotros era crear una doctrina de conexión porque los pueblos indígenas a partir de los procesos de colonización hemos perdido mucho la conexión con nuestro entorno, con aquello que tenían nuestros abuelos. Eso ha sido un proceso que ellos han logrado a través de miles y miles de años, muchos de nosotros hemos perdido eso y tenemos que recuperarlo, debemos estar muy enfocados en ese proceso de la conexión, de volver a ver todo lo que está a nuestro alrededor y volver a conectar con la Pachamama, el agua, el aire, con los beneficios que trae para nosotros, para nuestra salud, para nuestro equilibrio social comunitario.



[Pachamama: Origen, qué es, historia y mucho más \(hablemosdeculturas.com\)](http://hablemosdeculturas.com)

El proceso sigue y en el año 92 se crea el Fondo Indígena para América Latina y El Caribe (FILA) que surge cuando ya va muriendo el Instituto Indigenista Interamericano. Mientras tanto, las organizaciones indígenas recibían los recursos y los fondos para todo este trabajo que les estoy contando, comienza a parecer que la estrategia del FILA es poder capitalizar todos esos recursos y dejar fuera a todo ese liderazgo indígena que venía con autodesarrollo, con auto-sustento en la lucha por los derechos. Luego el FILA absorbe prácticamente todo y hace cursos con esos recursos, donde el dinero de los pueblos indígenas estaba siendo manejado por tres países europeos, por lo que podemos decir que 1992 fue año de transformación.

En los últimos 10 años en Jujuy, Argentina, la hermana Natalia Sarapura fue vicepresidenta del FILA y secretaria de los pueblos indígenas de la provincia; nos hizo un desastre, metió a las mineras y nos enfrentó. Ella es parte del Estado, ahora es Ministra de Desarrollo de la provincia y es lamentable que ese sea el tipo de gente que prepara el FILA, pero aun así los líderes indígenas continúan trabajando.

En el año 82, cuando se forma el grupo de trabajo sobre poblaciones indígenas en la ONU, surgen reuniones periódicas en las que se van desarrollando ideas como nuestro derecho a decirle al mundo que somos diferentes, entonces a partir de todo este proceso de trabajo, en el año 2007 se aprueba la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas que es la culminación de toda una lucha de casi 100 años.

Entre los logros más importantes encontramos el derecho a la autonomía y a la libre determinación, el derecho a la igualdad y a la no discriminación, el consentimiento libre previo informado. Este consentimiento significa, que los Estados desarrollan actividades en el espacio de los pueblos indígenas o las comunidades y éstos, deben hacer una consulta previa informando a esas comunidades sobre el desarrollo que quieren hacer en esos espacios.

En Jujuy hemos detenido minerías, a empresas que hacían todo el cableado de fibra óptica, hemos logrado parar construcciones de caminos para la minería, porque con el Convenio 169 y ahora con la Declaración de los Derechos, podemos de alguna manera enfrentarnos a todos esos atropellos. Después, también se logró el derecho a la salud y al ambiente sano, ese es un derecho importante porque cuando nosotros hablamos de ambiente sano, sabemos que no queremos la explotación minera porque nos contaminan y nos enfermamos.

Este recorrido que acabo de hacer sobre nuestros derechos, no quiere decir que termina la Declaración de los Derechos por los Pueblos Indígenas que se aprobó en el 2007, la cual tuvo una aceptación mayoritaria, hubo once que no quisieron votar y cuatro que se opusieron, éstos eran: EE. UU., Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Unos dicen que se opusieron porque ya tenían legislación y otros dicen que no quisieron ser parte de esto porque estaban preocupados, especialmente Australia y Nueva Zelanda.

De todas maneras, en el año 2010 la declaración fue aprobada por todos los países del mundo y ya lo único que nos queda por hacer, es que cada país tenga una ley que adopte esta declaración y así los pueblos indígenas tendremos más herramientas para poder cuidarnos y cuidar a nuestra comunidad, a nuestro territorio. Sabemos que el mundo está convulsionado, el mundo hoy en día con el tema de la pandemia está totalmente loco, acá en Jujuy hemos tenido muchos feminicidios, hay mucho estrés y el Estado se aprovecha de la debilidad de la gente y avanza.

Nosotros los pueblos indígenas no queremos enfrentamientos, estamos reclamando los derechos básicos que son la vida, mantenerse culturalmente, mantener el idioma, el conocimiento, la salud, la educación; solamente queremos que el Estado entienda que los pueblos indígenas somos preexistentes, nosotros estuvimos antes de los Estados, y en América tenemos más de 250 años, y existimos desde hace más de 10.000 años. Tomo como referencia el maíz que existe desde hace 9.000 años, eso ya está comprobado, porque los científicos lo han estudiado y ellos dicen que los indígenas de Centroamérica hicieron el primer maíz, entonces el Estado debería tener la obligación de reconocer los derechos de preexistencia de nuestro pueblo. Por supuesto, todo esto tiene que ver con el trabajo de sensibilización que hacemos en la URI, donde los indígenas tenemos que concientizar estas realidades porque queremos la paz, nosotros nunca hicimos la guerra, dentro de la URI somos el mejor ejemplo de cómo se puede lograr el desarrollo, cómo se puede lograr el equilibrio entre la gente, entre las sociedades, no hace falta la guerra.

Sabemos que en toda América existieron y existen todavía muchísimos pueblos indígenas diferentes con culturas distintas, pero teníamos una conexión a tal punto que cuando llegaron los conquistadores a América, el maíz se sembraba al sur de Chile y también en Canadá, entonces ¿cómo fue que el maíz se desarrolló en espacios tan grandes y cómo fue que se consiguieron tantas variedades de maíces? Se calcula que hay más de 500 variedades de maíz, lo mismo con otros productos como la papa, los amarantos. Tantas otras cosas que nuestros abuelos nos dejaron, como el conocimiento sobre la medicina, la salud, la tecnología de todo lo que tiene que ver con la agricultura y que mucha de esa tecnología se está llevando a otras partes del mundo. En Bolivia, en la zona andina, había un sistema de riego llamado “Sucacoyos”, unos técnicos israelíes tuvieron la oportunidad de conocerlo y hoy en día ellos están aplicando ese sistema en Israel.

Cuando estuve en la India me asombré porque había un gran mercado de verduras, con papas de todos los colores y tamaños, así como vemos acá en el mundo andino. Esas cosas que observamos nos dan motivos para seguir trabajando, para decirle al mundo que nosotros somos Pueblo, que siempre fuimos colectivo, que vivimos en conexión con nuestra madre naturaleza, somos la naturaleza, nuestro cuerpo viene de ella.

Sofía Painiqueo comenta: Mientras por un lado, la ONU y las organizaciones internacionales dicen luchar por los pueblos indígenas, por sus derechos y por su reconocimiento, por el otro, están las grandes empresas transnacionales instalándose en territorio indígena para invadir nuestras tierras, para invadir lo poco que nos queda hoy en día. Aquí están instaladas las salmoneras, las plantaciones de pino y eucalipto que han secado la tierra y esto no es solamente para Chile y Argentina sino para todos los pueblos originarios del mundo. Esta ha sido una negación al reconocimiento de nuestros derechos y nuestra vida, aún a veces siento que hay gente que no te mira como persona, como gente, te ven como algo muy inferior.

El gobierno de Chile ha creado un fondo de tierra para los jóvenes indígenas que no tienen donde vivir en la ciudad, entonces pareciera que son regalos que nos ofrecen los gobiernos y es nuestro derecho el reclamo colectivo que hacemos como comunidades, que nos devuelvan esas tierras que fueron usurpadas.

Mario Frontera Tuilián: En este momento, en Córdoba, hay tomas de terrenos y en algunos casos se hacen en nombre de los pueblos indígenas, muchas veces utilizan esos derechos que nosotros no utilizamos y que son manipulados por organizaciones políticas en nombre de los indígenas, también han utilizado los símbolos ancestrales en nombre de los pueblos, se hacen muchas cosas que nosotros mismos los pueblos indígenas no hacemos.

Yo creo firmemente que en URI podemos lograr objetivos grandes, pero para esto debemos lograr la unidad entre nosotros, la unidad que necesitamos para conseguir consensos que nos permitan avanzar en temas concretos, que en el futuro cuando no estemos nosotros, haya otra matriz donde esa gente joven pueda pararse, porque es una gran realidad de los pueblos indígenas que no hay muchos líderes jóvenes y los pocos que hay son asesinados, perseguidos, son coartados políticamente, son comprados por dinero.

Después del COVID 19 el mundo está cambiando, están cambiando los valores, las directivas sociales, las políticas económicas. Entonces nosotros tenemos el deber como pueblo indígena de poder capitalizar en otras comunidades esos cambios y depende de nosotros, tenemos que tomar la responsabilidad de lo que nos toca hacer; porque es una realidad que hemos logrado grandes cosas, pero también nos hemos trancado nosotros mismos.

Yelitza Rangel expone: Aquí en Venezuela tenemos la Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas, pero quiero dejar muy claro que esta fue una estrategia del gobierno, en la que se vistió de populismo y aprovechó esas grandes masas, pueblos y comunidades indígenas que representan gran parte de la población.

Desde el año 1999 se reconocen a los pueblos y comunidades indígenas, se hacen censos, cedulações, se abre una ventana para muchos proyectos pero siempre todo queda hasta allí. Las elecciones pasadas del Parlamento se hicieron para la región de la Amazonía, para esas regiones donde la fuerza indígena es mayor, e inhabilitaron a los diputados de esas zonas, casualmente esas son las regiones que tienen oro y piedras preciosas, o sea, todos los elementos importantes de la naturaleza y una gran fuente de agua como el Río Amazonas y el Río Orinoco. Tenemos parte importante de los ríos y una gran biodiversidad, no es solo la cultura sino también la conexión con la naturaleza. Tenemos leyes muy bien escritas, pero es una letra muerta, porque a la hora de aplicarla, a la hora de hacer un reclamo te desplazan, porque la faja del Orinoco está siendo invadida, saqueada, explotada por la minería y contaminada.

Si bien es cierto que logramos sacar a las transnacionales, también es cierto que quedaron los garimpeiros, los paramilitares, la Guardia Nacional y nadie tiene acceso a esos lugares, el mundo no sabe que la mayor parte de la biodiversidad venezolana y de todo el componente que significa el Amazonas está siendo destruido.

Hay que buscar soluciones, debemos reinventarnos para marcar la diferencia, y creo que el cómo lograrlo es la gran pregunta que todos nosotros como pueblos indígenas nos hacemos, cómo podemos luchar contra el gran monstruo que es el Estado si no tienes ese apoyo.

Gracias a URI hemos podido visitar las comunidades y estrechar lazos, buscando lo mejor que tiene cada una de las mujeres, de los hombres y de los niños para fortalecer esos lazos desde el inicio y compenetrarnos, porque pensamos que aportando de granito a granito podemos lograr un cambio desde lo interno hacia lo externo, luchar contra el populismo no es fácil, entonces la mejor forma es comenzar desde adentro y que la gente vea que hay un cambio.

Rosalía Gutiérrez agrega: Creo que es muy importante que tomemos conciencia y comencemos el cambio por nosotros, creo que URI es un espacio, que tenemos que empezar a recuperar nuestro espíritu, nuestra energía, la conexión con la Madre Tierra. Nosotros somos indígenas y tenemos una cosmovisión y algunos tienen su religión católica, evangelista y me alegra mucho que en URI tomemos este espacio para hacer un cambio, uno desde nosotros mismos, porque si nosotros cambiamos entonces vamos a mostrar a los otros nuestra transformación, lo que queremos y yo creo que, aportando entre todos, el mundo poco a poco va a cambiar, pero empecemos por nosotros y la Región, empecemos a querernos, a hablarnos.

Sofía Painiqueo interviene: Hemos perdido la conexión con los ancestros y aunque digamos que somos indígenas y que creamos en nuestra naturaleza, es esa conexión específicamente la que nos está faltando. Para recuperarla tenemos que hablar de ellos, aquí hablamos de los administradores de las gran naturaleza que están directamente ligados con la espiritualidad, a aquello que los pueblos originarios tienen como base fundamental para nuestra unidad, para lograr muchas cosas en la vida y que si perdemos eso, habremos perdido la cabeza. Hay gente joven que nació bajo ese mundo y que no tiene ese conocimiento que hay que llevar en nuestra identidad, en nuestro ser, esa conexión con los ancestros y en eso es que estamos. URI es un puente que colabora con eso, no sólo para los pueblos indígenas sino para toda su gente, para las distintas religiones, a toda la gente que está agrupada en URI se le inyecta un poquito de espiritualidad.

María Eva Cayu afirma: Nos está faltando la conexión con nuestros ancestros, pero no debemos quedarnos en el pasado porque así no podremos avanzar. A nosotros nos cuesta mucho progresar, tenemos leyes pero no se respetan, como el artículo 75, inciso 22, inciso 17; tenemos la OIT, Convenio Internacional 169 y aun así siguen usurpando las tierras para los poderosos. Acá, en Bariloche, están sacando a nuestros hermanos de sus comunidades para darle el espacio a los grandes terratenientes, por tal motivo tenemos que estar unidos, estar equilibrados a nivel espiritual, porque leyes hay muchas pero también estamos nosotros, que sin violencia, con paz, vamos a salir a cuidar y a respetar a la madre naturaleza y ella cuidará de nosotros.

Yanina Arias agrega: Acá en Argentina hay muchas comunidades nuevas y lamentablemente el gobierno y la política arruinan todo lo que en realidad somos. Dije que me iba a focalizar y me puse en contacto con la naturaleza, con mis ancestros y la verdad que tuve muy buenas noticias. No nos olvidemos de conectarnos, eso es lo más importante y lo más fuerte que tenemos porque los gobiernos y la política rigen, es como si quisieran sacarnos de eje, peleando unos con otros. Si las leyes las hacen los humanos, nosotros tenemos que acordarnos de nuestros ancestros, de nuestros guías porque sabemos que ellos siempre nos van a llevar en el buen camino.

Analinda Ávila comenta: Todos los gobiernos tienen leyes para nosotros, pero éstas no se cumplen, no las exponen para cumplirlas por lo que eso queda ahí plasmado y no se hace nada. Por ejemplo, ahora mismo mi grupo de indígenas está teniendo problemas con el COVID, hay algunos que se quedaron sin trabajo y los están sacando de los apartamentos, ahora tendrán que ir a las islas. Es verdad lo que dicen, debemos luchar, seguir adelante, tener fe en que tenemos que seguir haciendo esas leyes para poder ayudar a las comunidades indígenas.

Rosa Delia finaliza diciendo: Estos son momentos importantes de reunión, momentos para volver a escucharnos, para tener nuevas iniciativas, para ir articulando lo que hace cada uno, como URI, para hacer fuerza, para tener la fortaleza espiritual necesaria y podamos ser pilares y construir sobre ellos un espíritu alto que vibre para cada uno, para nuestros pueblos y que tengamos luces para saber qué es lo que tenemos que hacer; porque muchas veces nos sentimos perdidos sin saber qué hacer, sin saber cuáles son los cambios que tenemos que realizar y esta temporada del COVID, ha sido un llamado de atención para todos, ha sido un tiempo en el que hemos podido pensar muchas cosas, rectificar algunas y ver cuál es el camino correcto que tenemos que seguir.

Capítulo V

Homenaje a nuestros ancestros



[Religión mapuche - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)

Rosalía Gutiérrez inicia diciendo: Para mí hablar de los ancestros en noviembre es algo muy importante porque es hablar de los difuntos a quienes se celebra el día primero de noviembre. Ponemos una mesa escalonada con una manta, los hermanos cristianos la ponen negra como si fuera de luto, pero nosotros por el contrario la usamos muy colorida, colocamos la masa pan, manzana, comida y hasta caramelos cuando son chicos. Luego el 2 de noviembre invitamos a todos nuestros amigos y a los amigos de los muertos.

Hoy es un día de homenaje a los ancestros y al Padre Dolan que es un guía ancestral para URI América Latina y El Caribe.

El Padre Dolan, era argentino y vivía en EE. UU., fue él quien trajo URI a la región; reunió a diferentes religiones y llamó también a los indígenas.

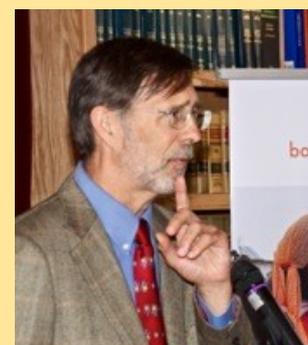
El sueño del padre Dolan era que los indígenas tuvieran diálogo con las religiones y los invitó a la reunión que se celebró en el año 1997 en Argentina.

Los indígenas que asistieron no participaron de toda la reunión, en un momento se fueron porque no querían reunirse con las iglesias, decían que las religiones fueron impuestas por la Colonización y que gracias a ella habían perdido su cultura ancestral.

Me quedé discutiendo con los líderes religiosos, con los católicos. Ahí conocí a Charles Gibbs (Director de URI), quien me alentó a seguir y desde ese momento estoy en URI.



Padre Luis Dolan



Charles Gibbs

Raúl Mamani argumenta: Cuando hablamos de la muerte va a ser en el sentido de la concepción andina, por ejemplo, para definir todo lo que existe hay un término que se utiliza en el mundo andino que es “Pacha”, por eso “Pachamama” es “madre tierra”. Siempre se pensó sobre cuál sería el término para definir lo que no es Pacha, si Pacha es la dimensión física, cuál sería esa dimensión no física, a esto en el mundo andino se le conoció con el término “Wiracocha”. Cuando nosotros hablamos de la muerte estamos hablando de lo físico, que no tenemos a la persona conocida con nosotros viviendo, y por el proceso de todo lo que es la física sabemos que tarde o temprano también va a desaparecer lo que estamos observando que sería el cuerpo. En las religiones se habla del alma, que es algo que no se ve y no se corrompe, esta sería la parte no física.

Para el mundo andino la muerte nunca fue dolor, de hecho, hay algunas comunidades que tienen tradiciones bastante curiosas como, por ejemplo, en la zona de Los Andes al familiar más cercano cuando moría lo descarnaban y lo tenía allí con ellos, especialmente la parte del cráneo, y era muy común tenerlo en la casa, por eso a veces se malinterpretaba y pensaban que tenían acciones ligadas a una cosa oscura y demoníaca.

Cuando nosotros hablamos del mundo físico y no físico, estamos hablando de dos realidades que de alguna manera están conectadas para nosotros. Mientras estamos compartiendo, trabajando, mientras estamos desarrollándonos como personas, como grupo, como comunidades, el mecanismo era siempre la cooperación, a medida que ya no estaban compartiendo con nosotros en el plano social, ellos se integraban al mundo no físico que también estaba conectado con el físico y nosotros podíamos tener conexión.

En algunas culturas o pueblos, los años dentro del calendario andino tenían trece meses, porque es un calendario lunar y hay cuatro fases lunares, por lo que un mes tendría 28 días, cada fase lunar dura 7 días lo que en total son 364 días, quedando así un día para conectar con el ciclo anterior. Para nosotros, según el calendario Gregoriano, ahora estaríamos en noviembre, era “Aya Marcay Quilla”. Aya es muerte, Quilla es luna o mes, y Marcay es comunidad o pueblo. Era el momento en que nosotros compartíamos con el pueblo de los muertos, no se consideraba que ese muerto desaparecía sino que todavía estaba interactuando con los vivos y por eso es que todos los años en ese momento del calendario se preparan comidas, bebidas; por la cuestión del cristianismo. Ahora se hace el 1 y el 2 de noviembre, se arregla la mesa, pero se hace invitando a los vecinos o familiares y luego de que se reparte en forma equitativa a todos los presentes lo que hay en la mesa, se canta y se baila porque es alegría. Por eso, vuelvo a repetir, que para nosotros la muerte no es dolor, nosotros sabemos cómo funciona, tenemos la capacidad de comprender esto y podemos equilibrar las emociones, porque cuando la gente ha perdido un ser muy cercano el estrés causa sufrimiento, causa depresión y eso después trae situaciones de enfermedad.

Cuando uno pierde a un familiar, a un amigo, a alguien que aprecia mucho, lo mejor que puede hacer es valorar todo lo que ha dejado esa persona. En el mundo andino, luego de enterrar a alguien se bailaba, se hacía música, es una cosa tan natural para nosotros y así como nos alegramos cuando nacemos, nos alegramos cuando nos vamos, porque nos reintegramos. Todo lo que es el cuerpo viene de la tierra, lo hemos construido a partir de todos los elementos y cuando partimos todo esto vuelve a su lugar, entonces para nosotros la importancia que tiene este mes de los muertos es recordar a nuestros difuntos, recordar lo que ellos hicieron por nosotros, así que alegrémonos porque eso nos va a llenar de equilibrio, de armonía, y vamos a ver la muerte de otra manera, no con dolor.

Un participante pregunta: ¿En la lengua Kuna y lengua Quechua existía la palabra muerto?

Alejandrino Quispe responde: No exactamente, pero si traducimos muerte en quechua es: “Wañu” que es también cuando la luna va cambiando, llega a su final y otra vez renace. Le han puesto ese nombre para referirse al muerto, pero el muerto también va a aparecer en otras dimensiones, sigue viviendo, los que mueren van a la memoria de los vivos y se quedan siempre como energía.

Sofía Painiqueo también responde: En Mapuche la palabra muerto se dice: “Lai Antü”. Cuando hablamos de los astros que mueren cuando ocurren eclipses, se mueren por un momento pero luego vuelven y en esa muerte pueden ocurrir malos anuncios, puede ocurrir que la otra diversidad de vida se asuste, o quizás sufrir algunos cambios más negativos que positivos en su vida. No es bueno cuando los astros se mueren, pero en la vida de los seres humanos cuando nosotros nos morimos se muere sólo el cuerpo, la materia, pero el espíritu, la fuerza, la energía están; por eso nosotros hablamos de los ancestros y de los espíritus que ya se fueron, porque ellos se incorporan en el Universo para formar parte de esas grandes energías en la naturaleza y desde allí, nos apoyan para que haya una retroalimentación a través del sueño, porque cuando dormimos nos revelan cosas que ellos pueden sentir y ver desde lo más profundo del Universo.

Morirse para nosotros es sólo morir en cuerpo, se muere la materia, pero el espíritu sigue vivo y a ese al que le hacemos la fiesta, lo despedimos para que, en la otra vida, en la otra dimensión esté aprendiendo muchas cosas. A través de los sueños, se conectan con nosotros a medida que los celebramos, conversamos con ellos, por eso en noviembre cuando se va al cementerio se les lleva comida y bebidas para compartir con lo que a ellos les gustaba y se habla con sus espíritus.

Francisco Morales comenta: La lengua indígena tiene mucha sabiduría; por haber incorporado el español estamos usando la palabra “muertos,” obviamente para hacernos entender. Estaría bien que con el paso del tiempo pudiéramos añadir esa concepción que está en la lengua indígena de no hablar de muertos, una concepción que más que una muerte, sea un ordenamiento diferente de la vida.

Rosadelia Quizpe complementa diciendo: En casi en todo Ecuador hay las mismas características; cuando hay un difunto, un desaparecido físicamente, se dice que el espíritu de la persona sigue ahí y siempre ayuda a los que estamos vivos. Nosotros siempre hacemos referencia especialmente a las personas que tuvieron la buena voluntad de apoyar en todos los aspectos, es a ellos a quienes se invoca, se les pide y se comparte con ellos.

Lauro Vicente Sarango dice: Haciendo referencia un poco a lo que decía Raúl Mamani sobre la Pacha, sobre la concepción que tenemos de ella, quiero decir que he podido escuchar a compañeros indígenas de Ecuador y de una parte de Perú hablar de la Pacha en 3 dimensiones: Hanan Pacha como espacio celeste, cosmos; Kay Pacha, es el presente, el aquí y el ahora y Ukhu Pacha, el mundo de abajo, el corazón de la tierra. Entonces con la muerte existe la concepción de que pasan a descansar, a ocupar ese lugar que es el Hanan Pacha, Kay Pacha y Ukhu Pacha, queda entonces el espíritu comunicándose con todos los que pueda, especialmente con los que les llame la atención. Por ejemplo, está clara la concepción de que si los animales y las plantas están vivos, entonces un arroyo, una vertiente y una laguna son espacios vivos que están en contacto con el Hanan Pacha, por lo que la ceremonia de sanación que siempre han hecho aquí los curanderos es acudir a una laguna o a una vertiente, porque se sabe que están vivas y que dentro de estos lugares circulan los grandes espíritus de los que ya pasaron, el Ukhu Pacha. Los espíritus vendrán a ayudarnos, a darnos fuerzas, energía, salud, especialmente cuando un curandero hace mención a los espíritus diferentes a los que él conoció, porque todos llegan a ayudarlo para que las personas sanen.

Analinda Ávila cuenta: Voy a hablar sobre la muerte, pero desde nuestra religión, de la región de la Comarca. Nosotros a la muerte la llamamos “Burgualed”. Cuando la persona se muere se usa la hamaca en vez de un ataúd, se le canta el mismo día que muere hasta el día que se va a enterrar, porque va a ser como una guía que ayuda a la persona a llegar al otro mundo, a la otra dimensión. Al día siguiente se le lleva al cementerio, pero se celebra como una fiesta, se ofrece comida, se llevan cosas para repartir a las personas que acompañan al muerto; después que ya la persona está enterrada le dejan una comida porque dicen que su espíritu va a llegar en la noche a comer y también le alumbran con una lámpara para que no quede nada oscuro y el espíritu que viene sepa por dónde va a caminar.

Sofía Painiqueo expresa: En nuestro pueblo Mapuche también se hace una gran fiesta cuando son personas mayores o cuando son autoridades con algún cargo dentro de la comunidad. Dependiendo de cuál sea su jerarquía, se hace con la presencia de toda la comunidad, ponen en el medio el ataúd, lo rodean y ahí lo tienen. Todos comparten su entorno, no en todos los sectores es igual, siempre hay una pequeña variación. Aunque somos un solo territorio grande, estamos divididos en cuatro partes, entonces según el sector tienen sus propias formas de hacerlo y eso es respetable. Hay algunas pequeñas diferencias, antes lo abrían para saber de qué estaba enfermo, lo limpiaban, lo lavaban como lavar una carne muerta y lo dejaban al aire en un árbol para que se disecara, luego lo ponían en un cántaro de greda a la altura de una persona, lo ponían medio sentado y así lo sepultaban con sus cosas principales que tenía en la vida como sus joyas o algunas cosas que esa persona siempre tenía.

Analinda Ávila acota: Si la persona se muere en la ciudad, si lo abren, pero si muere en la comarca no, porque según ellos dicen, no va a llegar adonde quiere llegar, porque Dios lo mandó todo entero y de esa forma se tiene que ir.

Sofía Painiqueo manifiesta: Ahora aquí todo es prohibido porque se rigen por la ley chilena, pero yo estoy hablando de lo más ancestral, de cómo era antes, con sus propias leyes y eso era respetado: pero ahora con la ley impuesta somos como un ciudadano más y peleamos y luchamos, por eso tenemos esta conversación, para decir que nosotros también tenemos nuestro propio sistema, nuestras propias formas de atender, de respetar, de despedir a nuestros muertos, que no son conocidas ni respetadas por el otro sistema.

Yanina Arias interviene: En el pueblo Comechingon, al morir una persona, se acostumbraba a hacer un festejo y se le enterraba debajo de las casas. Ellos hacían unas casas de ladrillos de barro semienterradas, como de la mitad para abajo y ahí ponían a todos los que morían. Lo usaban como una protección para las familias y festejaban cuando morían, pero después cuando vino la colonización, se hicieron reducciones de los indios, los evangelizaron y tenían su cementerio apartado.

El día de los muertos también se dejan alimentos, bebidas, vino; no se acostumbra a ir a los cementerios, como en México, pero igualmente se hace ese regalo a los ancestros y creemos lo mismo que todos, que ellos están, que nos están ayudando y que está el espíritu compartiendo con nosotros. Creo que todos compartimos las mismas costumbres, lo único raro es que los Comechingones los ponían en posición fetal para devolverlos a la tierra como vinieron, como si fuesen un bebé los enterraban debajo de su casa.

María Eva Cayu cuenta: Yo estoy rescatando cosas de las que me voy enterando, por lo que averigüé cómo sepultaban a un Lonco, que es una persona que tiene rango espiritual. Entonces una abuela me contó cómo se hacía y cuando llegamos al paraje, hablé con los familiares y me dieron permiso de hacerlo como se hacía antiguamente. Don Manuel Cazul siempre nos decía que cuando él se fuera al *wemapu* lo teníamos que sepultar a lo alto, entonces se cavó un pozo y se le colocó mirando al sol, le pusieron todas las pertenencias que él apreciaba, su mate, su chaleco con dibujos Mapuches, la bandera Mapuche y todos los elementos que él quería muchísimo. Luego, en el velatorio, cantamos con el *cuntrul*, dimos una ronda con el *cuntrul* una o dos horas, donde estaba el hermano Manuel y con unas ramas le soplamos como un abanico. No había llanto ni dolor porque el hermano se fue a otro nivel y siempre estará con nosotros; también se hizo una comida para todos los que fueron a compartir una comida sin sal.

Los espíritus se van físicamente, pero ellos están. Cuando viajo, ellos me pueden acompañar, yo convoco a mis ancestros y siento la energía. La hermana Sofía sabe muy bien que he tenido todo tipo de inconvenientes para llegar a una Ceremonia, digo que voy a llegar y sé que me están acompañando y que están siempre con nosotros. Por medio del *peuman*, los sueños, nos conectamos con nuestros ancestros y cuando la estamos pasando mal también nos acordamos de ellos, siempre están presentes a nivel espiritual.

Rosalía Gutiérrez reflexiona: Yo también fui joven, no sabía muchas cosas y cuando los mayores me decían algo sentía vergüenza. Hoy le digo a los jóvenes indígenas, que no tengan vergüenza, la vergüenza la debe tener la colonización. Nosotros estamos volviendo a SER, nos estamos recuperando y una de las cosas que nosotros tenemos es el tema de la muerte, esto es algo que el occidental nunca entendió. ¿Por qué los indígenas hablan con los muertos, honran a los muertos y los tienen presentes? Pienso que la sociedad Occidental no entiende la concepción ancestral de la muerte en el mundo indígena, Occidente ve a la muerte con dolor, con miedo a hablar de ella, con miedo todo el tiempo.

Yo creo que tener esta conciencia de los ancestros es recuperar la vida, cuando nosotros no podemos resolver un problema bien sea de dinero o de lo que sea, dejamos las fuerzas en ellos, y ellos son poderosos, hacen lo que nosotros no podemos hacer, pueden entrar hasta en la mano de un médico para curar un órgano, pero depende de nosotros, porque si no confiamos en ellos no van a hacer nada. Cuando me doy cuenta de que no puedo más por algún motivo, entonces yo digo que no me voy hacer un problema y les pido ayuda. Los ancestros son muy agradecidos, todo el tiempo estoy hablando con ellos, dándoles regalos y no sólo en noviembre sino todo el tiempo que les puedo regalar o devolver algo.

Yo creo que la Cosmovisión nos tiene que servir para recuperarnos, eso nos va a ayudar a no tener miedo de ser pobre, a no tener miedo de nada, porque ellos tienen todo para nosotros. A veces nosotros no confiamos en ellos, nos enrollamos en el problema y nos enfermamos, morimos, tenemos cáncer, porque todo el tiempo nos estamos haciendo problemas con esas cosas que tienen barreras, que para ellos no existen.

Ágata Brito señala: Yo soy como una occidental, es ahora que tengo otra visión de cómo es la vida después que salimos de aquí y sé que es para siempre. Es sólo una fase más cuando dejamos el cuerpo físico y hay muchos lugares para conocer, para vivir, porque Dios que es algo muy grande tiene otros planes para nosotros, para que también podamos experimentar en otros planetas, en otras dimensiones. Eso es algo que los occidentales temen porque hay muchos pecados y si no los pagan ahora, van al infierno y nadie quiere ir al infierno.

Adriana Reyes se expresa: Es linda la visión que tienen ustedes como pueblos originarios, yo al igual que Ágata soy occidental, criada en la religión católica, por lo tanto, la noción de la muerte siempre estuvo asociada al sufrimiento, al llanto y al dolor. Una vez que yo entré a la universidad y comencé a estudiar Antropología, me encontré con la diversidad de culturas, con la diversidad del manejo de la muerte y creo que la que más me impresionó de manera positiva, fue la festividad que hacen los mexicanos por sus ancestros, ellos no viven la muerte con lamento, con tristeza, todo lo contrario, eso a mí me ayudó a cambiar mi visión sobre la muerte.

Yo recuerdo que de niña yo sufría al pensar que mi mamá o mi papá fueran a morir, eso para mí era un pensamiento que me daba angustia hasta que conocí otras culturas y entendí que era un paso a una vida que sin duda era mejor. ¿Cuándo hemos visto que alguno se ha devuelto? Donde están ellos no hay tristeza, no hay sufrimiento, no hay dolor, no hay angustias.

Hay una cosa muy bonita que pregona Rosalía y es su relación cercana con los ancestros, de hecho, siempre los trae a todas las reuniones, y eso pues a nosotros los jóvenes nos ayuda a tener una conexión distinta con la muerte. Causa tristeza porque no tienes a esa persona físicamente, pero en realidad estás sufriendo por ti, porque te estás compadeciendo. Yo perdí a mi papá hace nueve años y a mi primo hermano hace catorce años y creo que son las dos muertes que más me han marcado en la vida, sobre todo la de mi primo hermano que lamentablemente fue un asesinato, producto de la violencia y del desorden de mi país desde que Chávez llegó al poder. Esa es una de las cosas que no puedo perdonarle al régimen chavista y es que me arrebataron la vida de mi familiar.



[Así es cómo el pueblo mapuche despedía a sus difuntos \(tvu.cl\)](http://tvu.cl)

Sofía Painiqueo comenta: Festejamos con el ancestro cuando se va, para que se vaya alegre, se le ponen cosas cuidando que no le falte nada de lo que consumía o bebía en vida, pero cuando no cumplimos con eso, nosotros hacemos sufrir a algunos espíritus, porque no le colocamos ni le hacemos lo que realmente corresponde hacer. Por eso es importante saber cómo despedirlos porque si esos espíritus andan sufriendo, entran a la casa y te pueden penar, tal vez los puedas incluso hasta ver.

Daniel opina: Yo comprendo como cristiano, que ustedes comparten muchas de mis creencias, yo creo que en verdad tenemos más semejanzas que diferencias. Al igual que ustedes yo creo que hay una vida después de esta y que nuestros ancestros, cuando se van de esta vida también están de alguna manera próximos a nosotros y que además nos ven, nos ayudan, y creo también que algún día vamos a encontrarnos con ellos, para existir para para siempre.

Aleandrino Quispe: La muerte natural es alegría, pero la muerte forzada ha dejado mucha energía viviente, por eso causa dolor. Para nuestros ancestros, si ocurría un accidente y morían, los enterraban boca abajo, por ejemplo, a los chicos que han muerto en Perú hace poco y que los ha matado la policía, se les debe dar otro trato.

Raúl Mamani concluye: A pesar de que venimos de distintas culturas y religiones, en definitiva, tenemos muchas cosas en común y hay que buscar esas coincidencias, limando las diferencias. Es importante que la sociedad humana vuelva de nuevo al punto en el que convivían de forma equilibrada y armónica; la sociedad humana se ha salido del camino, del equilibrio, han sido muchas situaciones que se han dado y que hoy están en decadencia permanente. La sociedad humana plantea dificultades a todo el entorno, la sociedad humana necesita volver al equilibrio y la URI, es una propuesta donde podemos construir de nuevo esa armonía y equilibrio.

Capítulo VI

La medicina ancestral indígena



[Dedica la revista Tukari su reciente número a la medicina tradicional indígena | Universidad de Guadalajara \(udg.mx\)](#)

María Eva Cayu inicia contando: Cuando nosotros cortamos una hierba medicinal le pedimos permiso a la planta, no vamos y cortamos, sino que le pedimos permiso primero, le decimos para qué queremos el medicamento y esperamos un momento para que la planta retire su energía y cuando cortemos una ramita no le duela, eso lo hacemos como un respeto. También está el tema de la luna, el horario debería ser en la mañana temprano, por medio de un rezo, esto se hace con mucho respeto, le decimos rezo a nuestra forma de respeto, de honrar a la planta que nos está dando la medicina.

Cuando nos cortamos, por ejemplo, en un dedo, lo que tenemos que hacer es quemar en el mechero una tela de sábana de algodón, cuando esté templada se tiene que envolver el dedo y automáticamente se corta el sangrado; deben estar asombrados, pero realmente nuestras abuelas curaban así. Si teníamos diarrea quemaban en las brasas un pedacito de miga de pan, lo ponían en una taza con agua caliente y cuando estaba templada la tomábamos y automáticamente se cortaba la colitis; lo mismo para la descompostura, cuando hacemos asado con leña de petilín, guardamos en un frasco las cenizas que le sacamos a la parte de arriba que es como una espuma y cuando alguien está descompuesto le ponemos agua templada, colamos por medio de un colador y una gasa y se lo damos a tomar, al rato ya está renovado.

Tenemos el paico que sirve para esta época porque es para desparasitar, también sirve para el dolor de panza (barriga). Tenemos la cola de caballo que es para las vías urinarias, los riñones, el hígado, la hinchazón, también sirve para la vista, la piel, la caída del cabello, es muy importante porque es también diurético. Igual manera tenemos la yerba meona que también es diurético y para las afecciones urinarias, la vejiga, el cálculo, la arenilla, el dolor de cabeza y para limpiar el hígado, tenemos el diente de león que es protector biliar, depurativo, sirve para la artritis, y es protector hepático. Contamos con la ortiga que es muy conocida mundialmente y sirve para la anemia, es diurético, alcalino; también sirve para la artritis, la gota, el cálculo, la arenilla, la inflamación, para la próstata, porque es digestiva y se utiliza también para la vesícula y para la piel. La ortiga igualmente sirve para la parte circulatoria, mucha gente agarra la varita de ortiga y se pega en las piernas, queda todo como un salpullido, pero al ratito empieza a circular la sangre. Contamos con el romero que aparte de servir para distintas carnes o para el pan, ayuda al sistema circulatorio, previene enfermedades del corazón, para cuando se tiene un problema bucal es muy bueno. Tenemos el jengibre que se puede combinar con otra medicina y es para la protección de la salud, activa el vaso dilatador, estimula la circulación.

Sofía Painiqueo expone: Dentro de la cultura Mapuche hay espíritus con energías que te hablan de igual a igual como si fueses otro ser que le ha hecho daño, quieren que te vayas porque tienen su propia medicina y así como tú eres poderoso para dañarlos, nosotros también tenemos medicina para defendernos, para sanarnos; respetémonos de igual manera, así como nosotros te respetamos queremos que tú respetes a nuestro paciente.

En la preparación de la medicina hay que conversar con los seres vivos, con las medicinas, todo está vivo y por eso es que conversamos, para tener un equilibrio, un respeto al otro ser vivo, es algo así como decir: “yo necesito parte de tu cuerpo para aplicar al otro cuerpo y así sanarlo y si tú me lo dieras, podrías apoyarme en esto, lo necesito para sanar”. Esto se hace en forma muy ordenada, muy protocolar con la naturaleza, es una forma que tenemos nosotros los indígenas de sanar y es importantísimo que nosotros pudiéramos recuperar el conocimiento en la aplicación de la medicina sin ser machi o guía espiritual, cada ser, cada componente de la sociedad, de los pueblos originarios debería conocerse para auto-medicarse por lo menos algunas enfermedades.

Analinda Ávila participa y cuenta: Cuando uno consigue la planta medicinal tiene que hacer unos rezos, unos rituales para hablar con esas plantas y decirles lo que necesitas, eso es en casi todas las regiones. Aquí yo tengo una serie de plantas que nosotros usamos (muestra las plantas a la cámara), yo creo que ustedes conocen la planta noni, esas hojas las machacamos y luego lo echamos en una botella con un poco de alcohol y lo usamos para el reumatismo, para las personas que les duelen las rodillas, los pies, tobillos, hombros. También tenemos la hoja de mastranto que nosotros la utilizamos para la diarrea, la hervimos en forma de té, y también tenemos hojas de hierba buena que utilizamos para el dolor de estómago. Las hojas de albahaca la usamos para baños cuando la persona está con fiebre y dolor de cabeza, ahora mismo estamos usando mucho esas hojas por el COVID-19. La hoja de salvia la utilizamos para el dolor de cabeza, no se toma sino que se hacen baños, así como el romero que nosotros lo hervimos y luego lo dejamos afuera serenando un día y cuando ya te bañas ayuda a botar la flema. Está el palo amargo, que lo cortamos en trocitos y luego se hace un té hervido, eso también ha ayudado bastante en la región para las personas que tienen COVID-19. El tallo de guineo (especie de banana) lo cortamos y utilizamos la baba que brota para curar a la persona cuando tiene una herida y evitar que se infecte.

Rosalía Gutiérrez agrega: Es importante tener armonizados el espíritu y el cuerpo, si no tenemos ese equilibrio no sabemos de dónde vienen las enfermedades, porque si uno se enferma físicamente, el espíritu no lo puedes levantar, se cae, por eso también tenemos que hacer equilibrio cuando el cuerpo está enfermo y levantar el espíritu, no ponerse triste. Muchas veces cuando alguien en la casa se enferma y todos están tristes llorando, no pueden levantar a esa persona, por lo que cuando uno se enferma físicamente tiene que haber alegría a su alrededor, para que el espíritu tenga fuerzas.

No nos damos cuenta, pero la mayoría de las enfermedades están provocadas por el estrés, por el miedo, por la bronca, por los nervios, por las preocupaciones y muchas de esas enfermedades poco a poco van lastimando los órganos, por eso mi papá y mis abuelos siempre decían que tenemos que vivir en equilibrio no sólo nosotros, nuestro cuerpo y espíritu, sino con la sociedad, con el mundo, con la gente que nos rodea, con todo lo que tenemos alrededor y si vamos a un negocio a comprar pues tratar de hacer equilibrio con el vendedor, hasta armonizar al vendedor si éste está muy enojado. La gente está muy enferma y muy estresada, tal y como lo vemos ocurrir ahora con el COVID-19 y si hacemos armonía con todo eso, no va a venir una enfermedad para nosotros.

Por eso es muy importante tomar en cuenta que, a veces, cuando nos duele el estómago o nos duele la cabeza a veces es por algún problema psíquico o estrés o nervios, o quizás no nos hemos alimentado bien el cuerpo, entonces tenemos que hacer ese equilibrio desde que nos levantamos en la mañana, sentir que tenemos vida porque en la noche, mientras descansa el cuerpo, se está haciendo una limpieza.

Yo creo que tenemos que aprender de la madre tierra, de los pájaros que cantan al amanecer, que cantan por la vida y nosotros no tenemos que levantarnos preocupados porque no pagamos cuentas o porque no tenemos plata, sino que tenemos que agradecer que tenemos la vida, la salud, eso nos tiene que mantener felices todo el día y así el día va a estar completo cuando nosotros estemos completos.

Vilma Palax comenta: Para nosotros la medicina ancestral tiene un significado muy grande, para que una persona tenga el equilibrio debe bañarse con siete montes que contienen: pericón, chilca, ruda, la rosa, un puro, canela, ajo y romero, la persona se baña con eso para recuperarse pronto. Supongamos que hay una emergencia y a alguien le duele la panza, tiene fiebre, o lo que sea, nosotros lo que hacemos antes de llevarlo a un médico o buscar medicina es juntar fuego, se pasan 2 huevos por la persona para limpiar el espíritu y después cuando uno termina se llevan esos huevos y se ponen en el fuego, cuando éste explota y suena como cohete, significa que la enfermedad se curó y media hora después la persona reacciona y no hace falta ir a un médico, pero cuando el huevo sólo rechina, entonces la persona necesita ser tratada lo más pronto posible, pero si el huevo escupe, significa que la persona está mal equilibrada y entonces allí se utilizan otras formas para ayudarla.

Si una persona tiene diarrea, vómitos, se busca la hoja de yanten que es una planta que siempre sale en el camino o por donde pase el agua, se cose esa planta utilizando tres hojas grandes y dos raíces, se le da al paciente y media hora después ya empieza a reaccionar. También para la tos tenemos la cebolla, el ajo, la esencia del pino, la pepita del aguacate, y otras plantas. Por ejemplo, para que el COVID-19 no afecte a la familia, todas las mañanas tomamos un té que le dicen la mama del limón, y también hacemos té de eucalipto, té de las hojas de manzana, té de limón, y gracias a Dios la enfermedad no nos ha afectado.

Francisco Morales interviene: Creo que es fundamental entender que la medicina indígena es preventiva, porque en realidad se enfoca en la armonía del hombre con el medio en que vive, me animaría a decir que esto del Coronavirus es una muestra cabal, fáctica y científica de lo que estoy diciendo, porque justamente el COVID-19 es una reacción natural a la invasión de la vida humana. Yo creo que si en el futuro y en las futuras generaciones queremos vivir en una sociedad más saludable, tenemos que aprender más de las culturas indígenas, quizás el mundo occidental tiene que darle el lugar que nunca le dio a la medicina indígena y yo me animaría a decir, que actualmente es la alternativa a un mundo más saludable.

Hoy en día se habla de las vacunas de todos los países, las principales potencias, pero me atrevo a decir **también** que la humanidad no tardará mucho en necesitar otra vacuna más, por lo que yo creo que los indígenas tenemos más que nunca que elevar nuestra voz en todos los espacios, para poder tener un mundo saludable para las futuras generaciones, nuestros hijos, nuestros nietos.

Carlos termina proponiendo: Qué pasaría si no solamente habláramos de la medicina ancestral, sino que también pudiéramos sistematizar en pocas páginas este valor, este potencial, y poderlo divulgar, compartirlo con botánicos, con médicos, acumular ese conocimiento táctico y real que funciona para beneficio de una población más amplia, ésta sería una recomendación. En nosotros hay un enorme conocimiento fáctico, histórico, probado por generaciones que se va a perder, porque todos nosotros nos hemos mercantilizado, nos es más fácil tomar una pastilla y envenenarnos con químicos, etc.

Capítulo VII

Identidad



Foto de archivo: www.shutterstock.com

Rosa Delia Quizhpe inicia exponiendo: Mi nombre es Rosa Delia Quizhpe, soy de Ecuador, mis raíces culturales son de la etnia Saraguro que se ubica al sur de la región andina del Ecuador. Mi trabajo ha sido la educación de los niños, niñas y jóvenes; en este momento estoy participando en URI como Consejera Global y me siento muy satisfecha con los objetivos de URI, para llegar al mundo y compartir la paz.

Me pidieron hablar de un tema muy importante y que para mí es lo principal, la raíz. Yo digo que es orgullo para toda la nación, para toda actividad y toda convivencia; creo que es algo muy relevante y que con la ayuda y complementación de ustedes vamos a ir dándole un cuerpo, poniéndole acción y mucho ánimo para que funcione, porque si no funciona es porque no lo estamos poniendo en práctica y así no va a tener ninguna trascendencia.

La identidad es tan antigua, tan amplia, tan importante y es delicado hablar de ella, la identidad no es solamente un pasaporte o cédula, es un conjunto de características personales, la identidad va mucho más allá, es lo que resulta de la conexión, es la razón en consonancia con el corazón.

Para continuar, quiero hacer algunas preguntas que nos sirven para este tema que es tan importante. Primero, identificar ¿quién soy yo? ¿para qué estoy aquí en este mundo, en esta tierra, en este espacio, o en este país?, o tal vez ¿para qué estoy en URI?

Estas preguntas nos ayudan a conocernos más, de dónde vengo, ¿quiénes fueron mis padres? ¿cuáles son mis raíces culturales, mi idioma materno? ¿cómo fue mi espacio, mi familia, las creencias y especialmente la espiritualidad? Esa es la parte energética que nos hace sentir bien o que nos hace sentir mal o nos hace pensar ¿qué es lo que me falta para vivir en excelencia de una u otra manera? porque todos pertenecemos a una cultura, pero muchas veces lo olvidamos.

Otra pregunta es ¿hacia dónde voy y con quiénes? Señalar las metas y cuál es mi misión. Muchas veces cruzamos por nuestra vida sin saber por qué estoy aquí, qué es lo que debo hacer. Esas cosas deben estar muy claras, debemos conocerlas, especialmente la parte energética, la parte espiritual. Luego de centrarnos en esas preguntas tendremos algunas respuestas y al desarrollarlas con todas nuestras intenciones y hábitos, siendo nosotros mismos, entonces pasaremos a ser una luz para compartir con los demás.

Necesitamos la identidad para reconocer que los seres humanos somos únicos y diversos, por tanto, la identidad nos debería llegar a dos niveles, la identidad socio cultural que es del cuerpo y la identidad energética o espiritual.

La identidad nos permite respetarnos, respetar las diferencias que tenemos las personas y grupos sociales. La identidad exige educarnos continuamente, actualizarnos y fortalecernos en diferentes aspectos de la vida real; la identidad es la fuente perfecta de luz, la identidad es la llave de la luz y la luz es la verdad y la verdad nos hace libres. Como hermandad de URI buscamos la paz para el mundo, quiero recalcar que la paz es con el yo y ¿quién es el YO? Es un yo profundo, y una vez que lo desarrollo y tengo la paz comparto primero con mis allegados para luego compartir la paz con el mundo, siendo seres de luz, siendo claridad, transparencia, acción, para lo cual desde mi criterio es tener una clara identidad como persona.

En URI como Círculo de Cooperación, hay que tener muy clara nuestra identidad, nuestro pensamiento, nuestra verdad, nuestro deseo y nuestra misión. Me parece importante identificar lo que dice la razón en consonancia con el corazón, mientras tanto, nos ayudan a identificarnos para ser humildes, pero sin humillarnos, ser sinceros, verdaderos, honestos, armónicos y activos; estas son las características que hacen vibrar alto al ser humano, auto valorarse, y tener la capacidad de compartir en el mundo y para el mundo.

La identidad es la llave de la luz o claridad, también es la llave para enterrar a la oscuridad, la luz es paz, la paz vive en nosotros y si la mantenemos la podemos compartir, si no la mantenemos estamos vacíos y no tenemos nada que dar a los demás. Únicamente necesitamos la sabiduría del discernimiento para escoger y mantener el paquete que me da la luz o el paquete que me da la oscuridad. Cuando estamos muy bien identificados con nuestro cuerpo, mente, alma y espíritu somos un tesoro, valemos oro, y eso lo cuidamos, lo mantenemos, lo multiplicamos inteligentemente para compartir, y ese tesoro para mi es la identidad.

Sin una identidad clara, no se puede generar la interculturalidad y esto me parece importante también, porque si no se puede generar la interculturalidad dentro de URI, no se puede generar el diálogo interreligioso. La identidad se adquiere desde la niñez a través de los padres; en el proceso de identificación energética debe existir la honestidad que hace que se limpie, corte y transmute lo indeseable, que se transmute en luz perdonando todas las memorias negativas. La identidad es un valor muy grande, la comparo yo con las profundas raíces de un inmenso árbol desde donde nace y fluye la sabia de la paz.

Francisco Morales comenta: Nosotros, como URI, siempre estamos esforzándonos en el diálogo interreligioso, pero quizás a veces nos olvidamos de las identidades y quizás esa es una etapa que debemos comenzar a cambiar. Esa visión, como por ejemplo, poder comprender más y poder dar más visibilidad a estos procesos como la diversidad de identidades que hay en el mundo indígena, porque a veces piensan que el mundo indígena es uno solo, y no es sólo uno, hay una diversidad muy grande y quizás URI necesita en este tiempo entender un poco más a esa gran diversidad que hay.

Salette Aquino opina: Sin la identidad no se puede generar interculturalidad, no se puede generar diálogo, interrelación, si uno no tiene claro quién es, si uno no está armonizado, es difícil poder entender para afuera; y yo creo que si en URI cada uno se replantea, se armoniza o se cuestiona, va ayudar al diálogo interreligioso, a la interculturalidad y cuando hablo de identidad, también hablo de la identidad religiosa; si un indígena es católico no lo tiene por qué ocultar, tiene que sacarlo para afuera.

Enoé Texier comenta: A los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social, de la Universidad Central de Venezuela, que son servidores natos, me gusta enseñarles que vayan un poco hacia dentro de ellos, que se cuiden, porque el que hace servicio está como hacia fuera y muchas veces se olvida de sí mismo.

María Eva Cayu añade: Llevamos la identidad desde que nacemos, tenemos nuestra cultura, nuestra religión, hacemos nuestra ceremonia, mantenemos parte de nuestra cultura, el idioma, la medicina que es parte de lo nuestro, del comportamiento que tenemos con la Madre Tierra, la Cosmovisión que tenemos es parte de nuestra identidad, la identidad la llevamos con nuestro hacer, con nuestra luz.

Sofía Painiqueo expresa: Cuando uno tiene una identidad segura puede ir a cualquier parte del mundo y no se pierde. Tenemos que fortalecer nuestra forma de ser en el mundo, para mí la naturaleza misma también tiene su identidad, una que nadie puede hacer cambiar, no es fácil que cambien nuestro pensamiento, nuestra forma de ser, nuestra forma de querer, de compartir, del mundo que nos rodea.

Francisco Morales acota: Es importante crear identidades nuevas, es favorable crear identidades de paz, identidades de una ciudadanía más amigable con la Madre Tierra y también con la ciudadanía interreligiosa, a mí me parece que tenemos que enfocarnos en transmitir ese sentimiento.

Alejandro Quispe interviene: En América, desde la invasión, hay una mezcla de identidades y como humanos somos uno solo. Las identidades son creadas por el hombre, pero originalmente hemos sido uno, después con las invasiones y con las creaciones que hace el hombre esto se ha independizado y hay unas culturas más agresivas, otras pacíficas y otros pueblos que son de diferentes formas.

Estamos en URI donde se habla de Inter-religiosidad; las religiones son creadas por el hombre quien creó sus propias formas de concebir al Universo, cada pueblo ha creado su propia forma de concebir al mundo. Si estamos aquí en América queriendo renacer como hombre o como persona perteneciente a las culturas originarias, tenemos entonces que comportarnos como ellos, porque la identidad también es una forma de vida, no es una teoría, es una práctica, porque podemos hablar maravillosamente en teoría y podemos explicarlo académicamente y a veces decimos una cosa, pero hacemos otra cosa, ojalá que eso no suceda con nuestra identidad.

María Eugenia Crespo participa: En ocasiones podemos decir que hay una identidad individual. En el cristianismo decimos que somos únicos e irrepetibles, algo así como que se rompió el molde cuando nacimos y cada uno tiene su propia identidad que a veces se identifica con el nombre, aunque el nombre se pueda repetir, yo soy yo y dentro de mí tengo una identidad individual que puede ser lindísima porque, al igual que una flor, yo también traigo algo propio, único y muy particular, que al mismo tiempo puedo usar esa identidad para pelear con otras identidades, diferenciarme y competir con ellas, y ahí es cuando esa identidad se transforma más en un individualismo.

También está la identidad colectiva, que es aquella en la que nos asociamos con otros que tienen nuestra misma realidad, por ejemplo, aquellas personas que tienen una misma forma de pensar, y eso es lo que estamos tratando de evitar con URI, que la identidad religiosa o de la cosmovisión de unos compita y pelee con la de otros, sino que encontremos la belleza del intercambio y del mutuo conocimiento.

Pensando como cristiana, esa belleza y esa identidad con la que Dios nos ha creado a cada uno no es para competir sino es para completar, es como un jardín que tiene muchas flores y que es más bello cuando hay más diversidad de fragancias, más tamaños, formas y colores de flores, eso es lo que completa un jardín y yo creo que en esta humanidad todos somos parte de él, tanto en nuestra diversidad como en nuestra particularidad.

Francisco Morales expone sobre la Escritura y Oralidad y nos cuenta: Mi nombre es Francisco Morales, soy indígena Aymara del norte de Argentina, actualmente vivo en la ciudad de Buenos Aires. Soy estudiante de Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires y principalmente, me considero un indígena urbano. Ese es un término de mucha controversia, porque en muchos lugares no se entiende, a mí me han dicho que no hay indígenas urbanos, sino que hay indígenas nada más. Y existe en mí la necesidad de categorizar un grupo grande que vivimos en zonas urbanas, porque eso nos da un lugar en el Derecho, en la sociedad actual, para poder reclamar ciertas políticas a nivel estatal y que nos den una posibilidad, a los indígenas que salimos de nuestro territorio, a vivir a en las zonas urbanas para conservar nuestra cultura, porque si no, muchos de los jóvenes y no tan jóvenes que vienen a vivir a la ciudad pierden su cultura, por eso es que yo me identifico mucho con todos los reclamos de las minorías.

La Universidad es un espacio en el que uno se tiene que adaptar o se tiene que ir, para los indígenas es así. En el 2008-2009 conocí a un profesor que se llamaba Mario Petrone, quien era un profesor muy conocido en la UBA; él decía que nosotros los indígenas no existíamos en la historia Latinoamericana, pero no existíamos no porque nos hubiesen negado, sino porque la historia arrancaba a partir del año 1880. Y yo un día le pregunté al profesor que por qué no había nada que hablara de los indígenas en Argentina, por qué teníamos que estudiar la historia partida desde esa selección, y el profesor Mario Petrone me dijo: “mire, no tenemos autores en la carrera para hablar de eso, yo le propongo que, si usted tiene ese interés, escriba, para eso está en esta carrera, investigue, escriba y nosotros vamos a tener material para tenerlo acá en la Universidad.”

Un día me encontré con mi primera computadora, cuando llegó a mí estaba como jugando a ver qué pasaba y sin querer en el año 2010 apareció el primer librito que hice. Siempre tuve un interés muy grande por la ciudadanía, por el Estado y qué lugar tenemos los indígenas ahí. Obviamente me encontré con el mundo indígena que nosotros sabemos bien que es un mundo oral.

Antes creía que las lenguas indígenas no tenían ningún valor y un día me doy cuenta que era al revés, las lenguas indígenas poseían los saberes, la filosofía de nuestro pueblo y lo importante de conservar esa filosofía, era que se hallaba en la medicina, en las palabras, en los cantos, digamos que fue ese el primer descubrimiento, mi primer acercamiento hacia la oralidad.

Me topé con un gran desafío en el mundo indígena, porque la mayor parte de los hermanos me juzgaban de ser un colonizado, de no estar actuando como indígena. Entonces, el grupo que formamos de varios estudiantes indígenas tuvo que hacerse un poco separado, hasta el año 2012/2013 nosotros estábamos siempre como escondidos, no se podía reconocer nuestro trabajo, ni por los indígenas ni por el mundo no indígena, estábamos siempre como si fuéramos mestizos dentro de una realidad.

El tema de los consensos se estaba perdiendo en la cultura indígena, estábamos entrando en la dinámica de la votación en todas las organizaciones indígenas, ese consenso surgió de la investigación de nuestra cultura, de la lengua, lo mismo que el término de la paz. En la cultura indígena no hay términos de paz, porque nosotros tampoco teníamos la palabra guerra, nosotros resolvíamos los problemas con un consenso, con el diálogo comunitario, y todo eso surgió a través de los trabajos que se fueron publicando a partir de la conexión con la oralidad.

Todo esto que yo les cuento surgió justamente de la experiencia, de poder hablar, no se puede aprender eso en los libros. Pero si nosotros no lo guardamos se pierde, va desapareciendo y justamente, estamos en una etapa donde los pueblos indígenas necesitamos herramientas para conservar la cultura porque lamentablemente el avance de la globalización y de la modernidad está llevando a nuestras culturas por un callejón de encierro, donde está avanzando la deforestación, la minería, donde se pierden kilómetros de hectáreas de selva, se pierden kilómetros de sabiduría indígena en cada avance de esos aspectos.

Rosalía Gutiérrez cuenta: Cuando comencé en el movimiento indígena estaba estudiando un profesorado para maestra. Después de que tomé conciencia, quería tirar todos los libros porque sentí que nunca me habían contado la historia de nuestro pueblo, renegué contra los libros de Aristóteles, de Platón, yo decía que no tenía sentido tantos sabios intelectuales, académicos, si no pudieron ayudarme a recuperar la identidad, pero después me di cuenta que en realidad nosotros los indígenas, especialmente mi generación, aprendimos tanto de la oralidad, de los relatos, de los cuentos, de la vivencia, del ejemplo, en fin, de la sabiduría que fue transmitida de generación en generación. No nos daban libros para leer sino que nos contaban y nos iban enseñando, entonces nos acostumbramos a la oralidad y no a la escritura, por eso a los chicos guiados en mi comunidad les cuesta mucho leer.

Uno toma los conocimientos de la oralidad y de la escritura y parece espiritual o natural que uno después no los recuerde. La oralidad es muy importante pero la gente tiene que conocer, porque cuando quisieron armar bibliotecas en el Congreso de Argentina acá en Buenos Aires, nos pidieron que llevásemos nuestros libros, pero nosotros entonces no teníamos ningún libro, por lo que planteamos ir con las artesanías porque esos eran nuestros libros y sin embargo, cuando me ven con las artesanías no me reconocen como socióloga, nos dicen que las artesanías no son la feria del libro y es cuando tenemos que explicar que ahí está el conocimiento, que esos serían los libros para nosotros y empezamos a explicar qué significa cada cosa.

Un participante comenta: Los indígenas de América tenemos un gran conocimiento de cosas que se definen, en una palabra: cultura.

Recuerdo que por los años 70 cuando estaba ingresando a la universidad, que yo era uno de los primeros indígenas en acercarme por ahí y en verdad no encontraba absolutamente nada dentro del pensum de estudio que tratara temas indígenas o temas de ecosistemas donde estamos los indígenas, no había filosofía latinoamericana, aparentemente no teníamos derechos ni a aprender a leer español ni a escribir en español. La cultura indígena de Latinoamérica no ha sido considerada como fuente de estudio para el desarrollo de los pueblos, los conocimientos de los pueblos indígenas han sido tomados como modelos, pero solamente para la vida práctica cotidianamente, no como conocimiento científico.

Sofía Painiqueo participa: La oralidad para los pueblos originarios es primero que la escritura y no la hemos dejado y no la vamos a dejar, porque esta es una lucha permanente que tenemos. No quiero decir que la escritura no sea importante, porque es muy importante, sobre todo para nuestros hijos, nuestros nietos que han nacido bajo un mundo tecnológico, computadoras, lápiz, teléfono, televisión... ellos nacieron bajo el mundo de la escritura, esa es su costumbre, tienen una cultura que para los indígenas es prestada, una cultura impuesta que no le ha permitido a muchos continuar con la oralidad, tanto a los padres como a los hijos. La escritura te presenta o te guarda el conocimiento como en un envase que tienes y que puedes ver cuando quieras.

La historia de los pueblos originarios siempre ha sido escrita desde la versión occidental, hay algunos que se acercan y unos que no están ni cerca y nos tratan mal. Hay personas que han ido corrigiendo su mensaje, que han ido seleccionando meticulosamente, se han empapado de la historia conectándose con la gente que le corresponde. Es costumbre de la gente no indígena poner la bibliografía cuando hacen un libro, pero la fuente de información principal ahora se está colocando porque nosotros también reclamamos eso, cuando se trata de las materias o de las culturas de los pueblos originarios ni siquiera se menciona la fuente de información y eso es malo, contamina y empobrece el conocimiento propio de los pueblos originarios.

Es importante que los indígenas podamos escribir nuestra propia historia, podamos escribir sobre nuestra propia Cosmovisión, así como lo hace Francisco, que como joven indígena siempre va a buscar la forma de estar más lleno de conocimiento, yo celebro que hagan un libro fidedigno, que represente la historia, la realidad, el pensamiento, el conocimiento de la cultura que venga.

Para mí es muy importante que se practique la oralidad, porque esto lleva al espíritu, a la entonación, a lo rico que es el condimento que tienen las lenguas. Toda esa conexión que tenemos con el hábitat y todo lo que pueda ser de narración, leyenda, historia, cantos, poesía en nuestra cultura tiene que ser transmitida oralmente, pero eso no quita el derecho a que sea escrito.



[Cultura Tradicional y Pueblos Indígenas – EVE Museos e Innovación \(evemuseografia.com\)](http://evemuseografia.com)

Enoé Texier opina: Algo que pienso y creo, es que el conocimiento que tienen las sociedades indígenas de la región y del mundo es muy importante para la humanidad de hoy. Cualquier cosa que se haga para divulgar ese saber que es nutritivo, y que cada uno reciba la enseñanza que mejor le convenga. Yo, como profesora de Antropología lo digo con propiedad, siempre sentí esa carencia, hay muchos estudiantes que quisieran nutrirse de estos saberes, que están abiertos a ellos, pero no tienen acceso a esta información de primera mano. Mi conexión con personas indígenas amigas me permitía invitarlas para que ellos las escucharan, o les leía notas y textos que esos amigos me entregaban en Encuentros, era algo, pero no lo suficiente. Creo que hay que poner información fidedigna a disposición de los jóvenes que tienen interés en conocer el mundo indígena, pienso que es muy importante y sobre todo en estos tiempos.

David Limo expresa para finalizar: Para el cristianismo, lo que hay en la Biblia en realidad son escrituras acerca de Jesús, pero esencialmente son formas de extraer la oralidad de Jesús en varios documentos como en el caso de los Evangelios, como el llamado Documento Q que fue un documento desarrollado en función de la oralidad de Jesús. El cristianismo también está rescatando sus raíces ancestrales, puesto que de alguna manera todo el pensamiento de sus haberes proviene en realidad de la vida, costumbre y oralidad de un pueblo tan antiguo como lo fue el pueblo hebreo y tan mesiánico como fue la iglesia primitiva.

Hay una limitación en la escritura, la escritura siempre es una interpretación de la oralidad y no necesariamente lo que realmente se dijo, esto es interesante porque en la oralidad existe también otra característica que es el concepto de la democracia, puedo decir lo que pienso a partir de lo que yo siento, pero en la escritura existe la mediación de la ideología y la mediación de escribirlo bien para que los demás piensen que estoy diciendo correctamente las cosas o crean que yo estoy en la punta de los temas contemporáneos.

El pensamiento que ha liderado la Escuela Alemana Protestante en cuanto hablar del Jesús histórico en el cristianismo, justamente es el descubrir a ese Jesús antiguo, ese Jesús primal, ese Jesús ancestral, ese Jesús oral que tiene el descubrimiento de valores que han trascendido a la ideología, a los tiempos y a las ocasiones, inclusive a los protagonismos eclesiásticos. Yo creo que en URI nos podemos sentir todos orgullosos porque tenemos esta sabiduría que nos ayuda a reivindicar nuestras propias identidades, por ejemplo, en mi caso, a seguir insistiendo en ese Jesús ancestral que puede decir lo que piensa indistintamente de lo que puedan pensar los demás, inclusive al de la moral contemporánea. En realidad, el Jesús del cristianismo oral es un inmoral frente a la sociedad contemporánea, por eso lo mataron, por eso llegó a la cruz; esa es la interpretación de nosotros los cristianos y yo creo que por eso veo muchas otras crucifixiones como nuestros pueblos ancestrales que en realidad se siguen crucificando en función de que lo que piensa y dice, lo que termina siendo un mensaje de antisistema.

Capítulo VIII

Las semillas



[Guardianes de semillas resisten al monopolio de empresas multinacionales - Cxhab Wala Kiwe \(nasaacin.org\)](http://nasaacin.org)

Vilma comienza diciendo: Guatemala es un país agrícola, casi la mayor parte de la población son agricultores y más en estos tiempos cuando empieza la siembra del maíz. En Guatemala tenemos un proceso muy largo que se maneja de conformidad a cómo va nuestro movimiento ancestral; por ejemplo, en año nuevo que para los mayas empieza el seis de enero, se ponen doce vasitos con sal en un altar y cuando uno de esos vasitos se pone húmedo quiere decir que ese es el tiempo para la cosecha. Antes sabían cosechar conforme a las fases de la luna y de las estrellas.

Para la cosecha del maíz se hace una ceremonia con la madre tierra para que el maíz en todo ese proceso no vaya a sufrir. Supongamos que hay catástrofes naturales como el viento, las sequías u otras formas que atacan nuestras cosechas, entonces ellos lo hacen en ese tiempo, para que a finales del año todo ese proceso termine con una buena cosecha. También con las semillas se hacen conteos, se hacen de cuatro en cuatro hasta elevar el proceso, ahí utilizan lo que le llaman los cuatro puntos cardinales, es como el brinco del caballo cuatro en cuatro.

Nuestros ancestros utilizaban esas semillas para ver el futuro de las personas, qué hacen y cómo; se empieza a prever el futuro con las semillas, para nosotros las semillas tienen una función demasiado amplia y también sagrada y son de gran importancia para nuestros tiempos.

Las semillas *piloy* se utilizan, por ejemplo, para manejar el tiempo, porque cuando uno está cosechando ésta se enreda conforme a él, significa que los 365 días va alrededor. Acá hay una amplia clase de semillas, hay semillas que curan, como la pepita del aguacate que es buena para té.

Las semillas del consumo diario como el maíz se utiliza en todo momento y tiene una amplia variedad de proteínas que ayudan casi a la mayor parte de la población guatemalteca, nos damos cuenta que la base sustentable para una familia es el maíz. La mazorca blanca en nuestro cuerpo está en nuestros huesos, dientes, es una semilla pura, cada vez que se hace la siembra del maíz se hace un atolito de maíz con cal, pero cuando es para la cosecha se le pone ceniza, se le hace un atol tradicional con frijol y se empieza a servir a todas las personas que llegan a trabajar, a hacer las siembras. Tenemos el maíz rojo que últimamente no lo siembran porque al parecer no genera mucho y últimamente tiene un precio elevado, este maíz representa nuestra sangre, por lo que está también en el cuerpo, tenemos el que es el color amarillo que se utiliza por ejemplo cuando nace un niño, cuando hay bautismo.

El maíz o cada semilla que nosotros tenemos tiene una amplia función, se usan para elaborar collares, pulseras, aretes, lo utilizan también para lo sagrado y para economizar, para el desarrollo. También tenemos las semillas de los árboles de *pítus*, esas semillas son sagradas y las usan los guías espirituales para el conteo del tiempo. Supongamos que alguien con problemas emocionales, psicológicos, de familia, llega donde el guía espiritual porque quiere ver cómo le va en el futuro, se utilizan 260 semillas que es 13x20, lo mismo que es el proceso del embarazo. Entonces se agarra un puño de esas semillas, se dejan caer y se hace un conteo, cuatro en cuatro, el calendario maya tiene 20 días, depende la cantidad que salga.

Como sabemos, en cada país las semillas tienen un gran significado, para nosotros los frijoles rojos se utilizan como pulseras para los bebés o recién nacidos, para que no los encuentre el mal de ojo, las utilizan como protección, aunque a veces parece algo ilógico, pero en las áreas rurales a veces llega a pasar. Por lo que las semillas en Guatemala tienen un significado amplio, tienen una presentación variable, depende cómo la consumen.

Al momento de hacer una ceremonia se pone el maíz de último, cuando todo el maíz se vuelve blanco, así como *poporote* significa que toda la cosecha sale bien, pero si sale todo negro o quemado significa que cambie la cosecha, la tierra podría tener posibilidades de sufrir sequía o un fuerte desastre natural. También en el proceso se le pone *curco*, se le quita toda la planta que lo contamina y se le siembra *quicoi* delante de ello, para que el maíz o la milpa no se caigan, no sufran por los animales, porque también hay aves que llegan a comerse el maíz y no dejan que crezcan o que salga el producto final.

En cada época se utilizan semillas diferentes, pero en los 365 días del año lo que nunca va a faltar es el maíz y el frijol, que son de consumo diario, todos los días, 3 veces al día, desayuno, almuerzo y cena.

En estos tiempos sale mucho el durazno, según decían los abuelos, cada vez que crece un durazno se le perfora el palo, le echan miel y esa miel la absorbe y cuando salen los duraznos ya salen de una manera dulce. También tenemos la semilla de la ruda que se utiliza para el cólico; la semilla del limón que se utiliza para problemas pulmonares porque ayuda un poco a sacar la flema, se mezcla con el *ojote*. Semillas para cuando uno tiene problemas de insomnio, se ponen 13 semillas debajo de la almohada para que uno pueda conciliar el sueño, también esa semilla se utiliza para hacer atolitos que le ponen picante, comino, pimienta, un montón de ingredientes, esa semilla cuando la están moliendo en piedra se pone como chicle; la mayoría de los ancianos se asustan porque ellos dicen que se ve la muerte, tragedias o cosas así, entonces eso afecta a la familia y lo utilizan muy poco, en el calendario gregoriano es en el día de los reyes.

Francisco sugiere: Aquí en Argentina poseemos un gran suelo, es una tierra de agricultura donde tenemos gran variedad de productos que se hacen de forma rural, pero sin embargo, aquí tenemos una gran lucha por las semillas transgénicas, aquello que tiene que ver con la creación de semillas mejoradas o manipuladas, que pueden resistir bichos, insectos y que de pronto dañan la planta en sí misma.

Ese tema de las semillas es un gran conector de la cultura de Latinoamérica, sería muy bueno pensar en esta unidad de las culturas en torno a los alimentos. Algo que también tiene gran diferencia en Latinoamérica, cómo es la alimentación de nuestros pueblos, que hoy en día se trastocaron por la llegada de los nuevos alimentos a América, alimentos que trajeron grandes enfermedades para nosotros y que ahora hay muchas organizaciones, unidades, para volver a los alimentos ancestrales, esto quiere decir volver a la semilla tradicional. Un tema muy importante para compartir podría ser la elaboración de alimentos de cada región donde todos podamos compartir cómo se hace una comida típica guatemalteca maya.

Liliana afirma: Nuestra madre naturaleza es muy sabia, se ha comprobado que hay plantas que sanan. Yo estuve en un diplomado que habla de la reparación digna a través de las plantas, así que fue muy muy interesante y lo estaba dando una abogada de orígenes indígenas y nos manifestaba cómo a través de las plantas las mujeres encuentran esa reparación digna, porque son plantas curativas a nivel psicológico. Acá, en Guatemala, está la tradición de comer en las tumbas los cocotes para que los espíritus de nuestros abuelos vengan y disfruten de esos dulces; también se les deja su pedacito de elote, su güisquil para que ellos disfruten de eso.

Fanny interviene: Una de las semillas más importante de nuestro pueblo Kuna en Panamá es la semilla del cacao. Es muy significativa para nuestro pueblo, cuando lo tenemos bien seco lo utilizamos para hacer nuestro ritual, para un sahumerio a nuestros ancestros o para nosotros mismos para que nos ayude si tenemos algún espíritu malo o si tenemos el espíritu de la fiebre alta. Nos metemos dentro de algo así como un sauna, pero con todas esas semillas y eso nos alivia la fiebre.

Ana Linda añade: Esas semillas de cacao son muy importantes, porque además de eso lo usamos para tomar con maíz molido y según lo que yo he sabido es muy importante para el cáncer. Otra semilla que utilizamos para nuestro alimento es el maíz, por ejemplo, si usted va a hacer una sopa entonces amasamos el maíz para echar en la sopa.

Carlos reflexiona: Tenemos que rescatar la cultura, los principios y los valores de nuestros antepasados, los fundamentos concretos para no perder nuestras culturas, para no perder la raíz, el conocimiento, para no perder la esencia de nuestros antepasados.

Consideramos de igual manera el poder impartir nuestros conocimientos, lo mucho o lo poco que sepamos, para poder contribuir en lo posible en la dirección de las nuevas generaciones. Actualmente se ha perdido mucho la esencia misma de los pueblos, la esencia misma de la cultura, la esencia propia de la naturaleza, con eventos y talleres podemos coadyuvar, hacer una contribución para poder fortalecer esos lazos de la cultura, de la enseñanza y más que todo de sabiduría.

María Eva interviene: Quería preguntar a la hermana que habló sobre poner miel para que salieran dulces los duraznos, ¿cómo lo hacen? ¿y las semillas del limón cómo la preparan para los pulmones? La importancia que tiene la semilla es fundamental, es sagrada, porque es el alimento que la Madre Tierra nos da, por eso tenemos que cuidarla y estar pendientes de que no se contamine. Cuando las guardamos de un año para otro, hay que tener mucho cuidado, comprar orgánico, cuando uno compra verdura o fruta guardar la semilla en un lugar fresco y seco, se debe hacer una ceremonia cuando se guarda la semilla, cuando se va a plantar también, pedir por los cuatro puntos cardinales para tener *neuen*.

Rosaura responde: Esto se hace cuando el árbol de durazno aún no tiene florecitas, no tiene el fruto en sí, entonces se poda un poco el árbol y del tallo se calcula más o menos como 30 a 60 centímetros y por esa parte se coloca la miel pura de abeja, no miel procesada, se le coloca a la parte del árbol y se le cierra esa partecita y entonces sale el durazno dulce. Para el de las semillas del limón comienzas moliéndolas y luego se junta con las hojas del limón, se mezcla con lo que se conoce como *crementina* o *elocote*, a veces le ponen eucalipto, ajo o cebolla, se junta todo eso y cuando hierve se esperan unos 5 minutos para que salga la esencia en sí y uno lo toma, aunque uno no tenga problemas, es bueno para el asma, para problemas de los pulmones, de tos, incluso eso es bueno para el COVID, se toma de un solo sorbo. También se utiliza para purificar la mente, si uno lo tiene en un guacalito, saca todo el vapor, uno pone su cabeza e inhala y exhala por 13 veces, no se puede pasar a 14, ni 15, ni llegar a 20, porque son 13 veces.

Rosa Delia expresa: Admiro todo el ambiente donde nos desarrollamos, donde crecemos y donde vivimos los indígenas, con eso no quiero desconocer la realidad y el trabajo de los no indígenas, sino más bien quiero decir que hay una correlación. También quiero profundizar sobre el ambiente o trabajo de la siembra, de las semillas que cultivamos y que mantenemos en nuestras comunidades. Veo la abundancia que nos da la Madre Tierra para poder tener todo nuestro sustento diario y para guardar, también la sabiduría de toda la gente, de todas las comunidades, de cada uno de ustedes para guardar las ceremonias. En cada región, en cada país, hay mucha sabiduría de la gente para preparar la medicina natural, ahora en este tiempo especialmente para protegernos del COVID 19.

Quiero agregar que más allá de la semilla física, más allá de la semilla de nuestros campos, en cada uno de nuestros corazones está la semilla de la paz que queremos compartir con el mundo. Esa semilla debemos cultivarla de diferentes maneras para que la hagamos nacer, crecer y compartir con los demás. Estamos sedientos de esa paz interior, de esa paz que necesitamos para compartir con los otros, porque de lejos y en forma virtual, debemos vibrar con buenas energías y con buen corazón para cada uno, para nuestras familias, para la comunidad y para el mundo entero.

Alguien acota para finalizar: La semilla también es como una persona que tiene vida, entonces cuando la plantamos va a generar más vida. Los agricultores ven a la tierra como una mercancía y la semilla pasa a ser cualquier cosa, quizás por eso muchas veces no hay buena producción y la planta que sale, sale ya con esa energía del que la sembró.

Yo creo que eso es lo que tenemos que recuperar nosotros como pueblo indígena en este espacio de la URI, porque el Coronavirus nos enseñó que no debemos estar separados y que a veces la química no es la solución.



["Semillas criollas son la base de la soberanía alimentaria" \(bloglemu.blogspot.com\)](http://bloglemu.blogspot.com)

Capítulo IX

El Medio Ambiente y el Cóndor



[La lenta agonía del cóndor, el dios alado de Sudamérica \(coolt.com\)](http://coolt.com)

María Eva inicia contando: En la Provincia de Río Negro, a 284 km de Vielma, se realiza la liberación de los cóndores, para la Conservación del Cóndor Andino de Buenos Aires, que une la cordillera con el mar y el hermano país Chile, el Océano Pacífico y Atlántico.

Tenemos unos 57 cóndores liberados en la zona de Paireman, de los cuales diez ya los tenemos de la forma natural. La primera pareja liberada fue Mailen una hembra y Peuman un machito, ellos eligieron su casa en Tembrado, en la meseta de Sumucura, tuvieron varios hijitos así que tenemos en total diez pichoncitos.

Los cóndores tardan en madurar 10 años y ponen 1 huevo por año, tienen una altura 1.20 metros y cuando abren las alas miden 3 metros; viven aproximadamente entre 75 a 80 años, vuelan más o menos a 75 mil metros. Los huevos llegan a Buenos Aires y se colocan en incubadoras por lo que se necesitan varios empleados para asistir a los cóndores y una vez por semana realizan ecografías para ver cómo va su crecimiento y tardan más o menos en nacer entre 56 y 60 días. Dos días antes de cascar el huevo se queda personal en esa sala para asistirlo, porque si el condorito no puede cascar el huevo entonces habrá un asistente que lo va a ayudar. Cuando nacen le dan su comida, le cortan muy pequeña la carne, tienen una manopla que tiene la cara de la mamá y del papá y con ese títere le dan de comer y lo van alimentando, porque la idea es que cuando sean liberados vayan a encontrarse con los cóndores mayores en la meseta. Cuando tienen 6 meses se trasladan a Paireman en avión y se quedan en Esquel y allí los va a buscar una camioneta para que se vayan adaptando al lugar y al clima.

Se alimentan de pequeños trozos de carne de algún animal, cada vez van pesando un poquito más y se les va aumentando la cantidad del alimento. Son muy importantes para el medio ambiente porque limpian el foco infeccioso, limpian el ambiente de animales muertos. Hay un desconocimiento con la gente del campo que matan animales y los untan con veneno que es algo que está prohibido, luego como ellos comen animales que están muertos al bajar absorben ese olor del veneno y se mueren. En el año 2007 tuvimos muchísimos cóndores envenenados a causa del desconocimiento de la gente del campo, dicen que les matan los animales, pero no, ellos tienen las pezuñas chiquititas y muy débiles por lo que no pueden agarrar nada, por eso son carroñeros, tienen una mala imagen de que matan a los animales y no es así.

Son llevados a Paireman y se instalan en un inmenso jaulón hasta la liberación; tienen un microchip azul para los machos y uno blanco para las hembras, un transmisor por el que se comunican por GPS para hacerles un seguimiento y saber dónde están, si necesitan algo, si están bien, para saber dónde están los huevos porque van a distintos lugares, ellos hacen muchos kilómetros de vuelo.

En la parte espiritual, en los pueblos originarios honramos a los cóndores porque nos representan a nivel espiritual, porque la gente de antes dice que es el pájaro que vuela más alto y por lo tanto lleva los mensajes a Dios, también porque dicen que cuando fallece una persona el cóndor lleva el alma a la tierra de arriba.

El cóndor puede vivir hasta 80 años, dicen que mueren cuando sienten que no tienen fuerza para volar y que ya no pueden andar por las montañas, es entonces cuando buscan la montaña más alta y se tiran de cabeza para morir. Las personas de los pueblos originarios dicen que lo hacen porque ellos quieren morir para ser alimento de otros animales, es impresionante como se manifiesta su conducta.

El cóndor tiene una sola pareja y si se queda sin su pareja se queda solo. El día 22 de abril me llamó Luis, un biólogo de Buenos Aires, para decirme que ese mismo día llegaba a Buenos Aires desde Francia una condorita llamada Pacha Mama, que nació en agosto, el día Internacional de La Tierra.

Se proyecta un video que cuenta: Durante miles y miles de años los cóndores han sido horados por las comunidades originarias en toda Suramérica. Cuando aprendamos a respetar a aquel que es diferente vamos a aprender a transitar este camino de los abuelos. Lo que queremos es compartir, no importa nuestro idioma, no importa la cultura, lo que importa es compartir esta pasión de recuperar el ambiente y sabemos que toda nuestra tecnología no alcanza para garantizar la supervivencia del cóndor, si no entendemos qué significa la palabra respeto. La idea es honrar la vida, la biodiversidad, si nosotros honramos ni siquiera sería necesario conservar porque las cosas se conservan solas.

María Eva acota: Nosotros vamos 2 días antes a donde se hace la liberación de los cóndores; tenemos unos conitos para estar en la noche, tenemos un fuego sagrado y otro para cocinar, pasamos toda la noche a la intemperie para darle “*nhewen*” a los cóndores que van a ser liberados al día siguiente. A las 6 de la mañana hacemos la ceremonia y se pide por el “*kume waypa*” es decir, que tengan buena salud los cóndores que van a ser liberados. Después de allí desayunamos y nos vamos al campo de Botana, donde abren la compuerta y empieza la liberación, ya cuando finaliza se comparten unas cosas que trae la gente, se hace pan al horno, asado, los chicos de la escuela hacen manualidades.

Acá en la provincia de Río Negro las comunidades estamos ya hartos de rezongar con el gobierno por la minería, porque no sigan contaminando un río que tenemos llamado Currú Leuvú. Tenemos leyes, pero los legisladores no las respetan, nosotros hacemos un paso y ellos nos ponen un pie encima por lo que no podemos avanzar, pero tenemos que seguir porque qué le vamos a dejar a los niños que están naciendo. Nosotros hace años que estamos con el tema del agua porque cuando los chinos pusieron las minas en Sierra Grande, sacaron el agua de un montón de parajes Las abuelas Mapuches abren la canilla en la noche y a veces tienen un litro y medio, no pueden tener su huerta como la tenían antes, y los parajes están sin agua. El gobierno siempre mira para el otro lado, le dan a los extranjeros el trabajo en la mina, no les interesa su familia, su vida, no le interesa nada, por eso decía que concientizaran el tema de los niños que son los que van a entender que los árboles hay que sembrarlos, que hay que tener su huerta, que no hay que dañarlos, son el pulmón donde nosotros respiramos, no tenemos que estar tirando basura, hay que hacer talleres para que cuiden el ambiente.

Francisco participa y dice: El cóndor es un animal que vive en los 2 puntos de América del sur y el norte de Suramérica, por eso los mapuches y los andinos coyas también lo tenemos como animal sagrado, a pesar de que somos pueblos tan diferentes, tan distintos que en la actualidad de las políticas públicas tenemos hasta miradas opuestas, pero aun así el cóndor andino es un animal que nos unió.

Rosadelia interviene: Es algo muy importante saber que está de regreso el cóndor especialmente en el Ecuador, hubo un tiempo en el que parecía haber desaparecido, pero no fue así. Hay otra parte de la gente que está protegiendo los bosques que también están siendo un hábitat para el cóndor. Esto no se veía mucho pero ahora están trabajando en el Ecuador y es algo muy especial para nosotros, porque a pocos kilómetros en una comunidad que se llama “Gera” aparecieron los cóndores unos 6 años atrás. Esto es tan hermoso para nosotros porque es un símbolo de majestuosidad, de grandeza, de unidad, por lo que en el mundo andino es muy venerado, es muy apreciado este importante ser de la naturaleza.

Existe el águila y el cóndor, y en una temporada se dio un encuentro de ambos. El cóndor está representando a la parte norte de América y resulta muy importante que en la parte sur andina nosotros vayamos pensando y vayamos también en esta línea de trabajo para hacer nuevamente el encuentro del águila y el cóndor. Eso fue algo que se hizo algún tiempo en Imbabura al norte del Ecuador, vinieron hermanos del norte y también representantes del sur y fue muy bonito el encuentro, fue un acto muy grandioso que se llevó a cabo donde estaban los sabios de diferentes lugares.

Un participante comenta: Acá en Panamá no hay cóndores así que no puedo decir muchas cosas sobre el cóndor porque no tengo experiencia en eso, pero en el medio ambiente sí. Ahora mismo estamos teniendo problemas con el medio ambiente porque con la pandemia mucha gente está tirando las mascarillas al mar y al río, y esto es algo que no deben hacer, porque acuérdense que en el mar y en el río tenemos a los animales, así que hay que cuidarlos mucho y evitar botar las mascarillas en ellos.

Enoé Texier cuenta: Hace poco leí a un indígena llamado Yaku, él hablaba y decía que había un concepto hacia donde debía ser guiada la humanidad de este tiempo, el biocentrismo, porque bio es la vida y cuando tú vas por una idea al final no te importa la idea, lo que te importa es la Madre Tierra y esa es la biología, es el ser vivo que eres como el cóndor, entonces te cambia la percepción y te cambia la acción.

Mariana culmina diciendo: Para mí la pandemia es algo que le dio a la Tierra un respiro, porque la verdad es que cuando apareció la pandemia, el ser humano estaba con el tema de que, si debía o no a salir en cuarentena, entonces los animales empezaron a salir sobre la tierra, en las playas, en las calles. Como el ser humano tenía que resguardarse del virus fue algo positivo en cierto modo, porque dejaron de contaminar un poco y al parar como que le dieron un poco de respiro a la tierra, por tantas cosas que el ser humano le hace, yo creo que la pandemia fue para la tierra de nosotros, no para la gente que contamina y hace daño.



[Orinoco Padre Rio: El cóndor de Los Andes](#)

Capítulo X

Síntesis y fiesta de los Círculos de Cooperación participantes



[Cosmovisiones de los pueblos originarios | ESTRENANDODIA](#)

Raúl Mamani comienza la reunión diciendo: Todo el trabajo que hicimos en este último año ha sido con relación a la celebración de los 20 años de la creación de esta Iniciativa de las Religiones Unidas (URI), donde distintos liderazgos religiosos se comprometieron a trabajar por la paz, por el medio ambiente y por todo lo que el ser humano está sufriendo hoy en día. Para nosotros fue importante esta celebración, porque de alguna manera, quisimos mostrar a la URI quiénes somos nosotros los indígenas, qué pensamos, cuál es nuestra visión del mundo y de la vida, así que me gustaría hacer un pequeño recorrido de lo que significó el indígena dentro de la organización.

Yo tuve la oportunidad de recibir una invitación, por el año 94, del Lama Gangchen Rimpoché, que venía desde el Tíbet para hacer una ceremonia compartida con gente indígena acá en Argentina; y a partir de esa relación surgió una invitación que él mismo me hizo para compartir una propuesta de “Hagamos la paz con el Medio Ambiente”, que era un proyecto que él tenía con la Organización de las Naciones Unidas.

Luego en una reunión en octubre de ese mismo año conocí al Padre Dolan, quien me convidó para compartir la experiencia de crear una organización de diálogo interreligioso y comenzamos con la idea de construir este espacio que es la URI, en la cual ya tenemos 20 años de trabajo. Todo este proceso se dio en un diálogo permanente a pesar de que él vivía en Nueva York, y, como era argentino, cada cierto tiempo venía hasta acá y nos reuníamos para conversar con nuestro grupo, que era de la comunidad de estudiantes indígenas y hablando con el Padre Dolan fuimos planteándoles cuál sería nuestro rol en la URI.

Allí se empezó a hablar de la Cosmovisión Indígena y en el año 2000 cuando ya en el mundo entero se estaban construyendo estas iniciativas, se llama para firmar la carta de la URI, de la fundación. Ese mismo año el Padre Dolan nos ayudó para hacer una reunión en Quito-Ecuador para hablar sobre la Cosmovisión Indígena, donde acudimos muchos hermanos indígenas, especialmente de América Latina y pudimos hablar ya dentro del espacio de la URI.

En enero del 2002 nos volvimos a encontrar en México en la primera Asamblea Regional, allí también fueron otros hermanos indígenas nuevos y esto fue creciendo, siempre hablando de esa idea de compartir el trabajo que en la URI venía ya planteándose a partir de los principios. Todo aquel que es parte de la URI sabe que tiene Principios, Propósitos y Preámbulo (PPPs). A partir de todo eso que se había construido, la iniciativa indígena estaba acompañada y en ese año 2002, en la primera Asamblea Global, se reunieron los miembros de URI de todo el mundo en Río de Janeiro, Brasil, y ahí surgió la idea de construir algo más importante dentro del trabajo indígena y por lo tanto nos propusimos construir el Círculo Múltiple Indígena.

En el año 2004 volvimos a encontrarnos en Ayacucho, Perú, para la 2da Asamblea Regional y allí tuvimos una visita guiada en dos o tres comunidades, y gracias a ella, muchos hermanos pudieron comprender realmente cómo vive el mundo indígena día a día. En el año 2005 se realizó la segunda Asamblea Global en Seúl y allí pudimos compartir de nuevo con todos los líderes religiosos que están en URI. El indígena siempre ha estado en la disposición de compartir a partir de las diferencias, esa es la visión indígena y por eso es que nosotros hemos estado participando en URI.

En el año 2007 Charles Gibbs, que era en ese entonces Director Ejecutivo de la URI, visitó Latinoamérica, especialmente Venezuela, Brasil y Argentina y pudimos compartir con él todo lo que era el trabajo indígena. Ese mismo año, en septiembre, vino el fundador de URI, el Obispo Bill Swing, y allí, hablando con él, logramos que se nos asignara a la iniciativa indígena un presupuesto para el año 2008-2009. También logramos que nos apoyara para que participaran más hermanos indígenas en Mayapur, India, en la Asamblea Global del año 2008, donde también nos encontramos con más hermanos indígenas de otras partes del mundo, como por ejemplo la hermana Katty Sandoval, que es de los Estados Unidos, de un pueblo que está justamente donde empezaron a trabajar las misiones jesuitas allá en California. Todo ese proceso ayudó a comprender que los indígenas si teníamos que ser visibles en este espacio, que es el diálogo interreligioso. En el año 2009 tuvimos la oportunidad de reencontrarnos a nivel regional, pero solamente indígenas en Cuzco y Perú; allí tuvimos la fortuna de irnos a Machu Picchu a hacer una gran ceremonia para que el trabajo continuara.

Todo esto es un proceso que ha habido en URI dentro de la participación de la gente indígena. Lógicamente nosotros hemos hablado con los líderes religiosos, pero ha sido muy complicado plasmar de alguna manera los valores indígenas dentro del trabajo de URI. Cuando nosotros hablamos de la circularidad es un concepto que se puede entender, así como cuando uno hace un gráfico de un círculo; pero cuando uno plasma eso en un trabajo concreto, no es tan fácil de entender, porque la visión indígena se plantea desde lo colectivo, nosotros no pensamos que debe haber un líder que vaya adelante y otro por detrás, el mundo indígena se basa en otro concepto en el cual todos somos parte de todo.

Cuando nosotros hablamos de los grupos locales, que son los Círculos de Cooperación, estamos planteando eso, en el círculo todos somos iguales, no hay nadie delante de ti, no hay nadie detrás de ti, nadie está por encima ni por debajo de ti. El círculo es sagrado porque está diseñado para crear unidad, esto ha sido practicado por todos los pueblos indígenas no sólo de América sino del mundo. En esto también hemos consensuado con muchos líderes indígenas que han estado de acuerdo en que debemos recuperar a los seres humanos. En la sociedad actual se tiene una concepción piramidal en la cual hay una punta que tiene y decide y el resto es la base que soporta al que decide, pero en el mundo indígena no funciona así, funciona de manera circular; lo que nos tiene que llevar a esa idea de que somos todos iguales, pero no sólo por ser iguales sino porque nadie está adelante y nadie está atrás, nadie arriba y nadie abajo; eso es lo que va a diseñar URI, eso va a diseñar el equilibrio.

Hace 40 años los pueblos indígenas estaban sometidos a políticas discriminatorias, pero en los últimos tiempos han habido cambios muy grandes, y uno de los cambios quizás más importante en esta región conocida como Latinoamérica es lo que va a pasar en Chile. Todos los indígenas tenemos los ojos en Chile, porque recién ahora, va a haber una oportunidad que históricamente, va a ser trascendental para nosotros, porque allí se va definir cómo debe ser una sociedad plural, cómo debe ser realmente una sociedad donde todos tengan los mismos derechos siendo diferentes, porque en Chile hay diez pueblos indígenas y están todas las vertientes culturales que han llegado de todas partes del mundo.

Hay muchos hermanos indígenas que no quieren estar con la religión porque protestan contra ellas, pero nosotros tenemos que construir una sociedad igualitaria, una sociedad diferente para que todo el ser humano pueda libremente expresar su cultura, su religión, su idea política y que finalmente lleguemos a un consenso para poder construir sociedades armónicas, equilibradas, para que el beneficio sea de todos.

Sofía Painiqueo reflexiona: Quisiera decirles que URI ha sido para mí una escuela y yo espero que cada uno de ustedes también, como hermanos indígenas, puedan hacer su propia reflexión, su propia evaluación tanto en lo positivo como en las cosas negativas y de esta manera poder ir corrigiendo muchos errores que se cometen, muchos de ellos, a veces, hasta involuntariamente y eso ha sido así no solo en una reunión, en un diálogo interreligioso, sino en otros aspectos de la vida ya sea en la salud, en la política. Hay gente que tiene ganas de hacer cosas buenas y a veces por desconocimiento no las hacen tan bien, porque toman acciones desde su pensamiento y así no; tienen que escuchar a la otra persona, qué es lo que estamos sintiendo nosotros y qué es bueno para nosotros, cómo queremos ser tratados, cómo queremos participar.

Rosa Delia Quizhpe expresa: En estos momentos difíciles siento que debemos unir nuestros espíritus y que a través de esta conversación nos unimos todos. Yo digo que unamos nuestros espíritus a través de la música, cada uno con sus instrumentos y así también nuestro grupo, que tiene diferentes formas de expresión. Que todos puedan manifestarse a través de su palabra, que a través de las vibraciones positivas que emita cada quien, nos unamos para elevar al universo todo nuestro gusto de vivir, el agradecimiento por la salud y por la vida, también las plegarias para que el Universo conspire por nosotros; y por toda nuestra gente, por todos nuestros hermanos y hermanas de URI, para que podamos estar gozando de salud, porque tenemos mucho camino que recorrer.

Tenemos también muchas plantas medicinales y gracias a ellas hemos sobrevivido, hemos hecho frente al COVID-19. En cada uno de los pueblos tenemos un sin número de conocimientos de nuestra medicina, diferentes maneras, métodos y distintos materiales que nos han servido para estar sanos, para estar bien en nuestra salud y en nuestro espíritu.

Les pido que nos unamos todos porque estos son los momentos difíciles en el que ni siquiera podemos estar físicamente juntos, pero nuestros espíritus y nuestra vibración positiva se elevarán y nos ayudarán para que podamos estar gozando de salud en todos nuestros pueblos y en el mundo entero.

Tal vez como Consejera no estoy orientada para poder hacer bien las cosas, pero todos los días elevo mis oraciones al Dios en el que cada uno cree, por eso estamos aquí diferentes religiones. Cada uno tendrá su forma de llegar al Omnipotente, al ser más grande, al Dios, a Jehová o cualquiera que sea el nombre que tenga. Ese es mi trabajo todos los días en nuestro Círculo de Cooperación SAMAY, en nuestra familia y en nuestra comunidad. Nos sumamos para hacer esas peticiones porque, desde tan lejos, qué más podemos hacer; me veo imposibilitada a hacer actividades afuera porque en estos momentos es bastante difícil y complicado estar en las calles.

A través de estos Conversatorios he conocido más personas, nos hemos sumado más espíritus, más energías, nos hemos sumado más para irnos mucho más allá, porque la unidad hace la fuerza; eso lo conocemos todos porque la palabra tiene poder, cada uno ha hablado, habrán escuchado nuestros criterios, nuestras ponencias, pero también queda la palabra vibrante para procesar y para seguir haciendo crecer. A través de diálogos y conversaciones hemos conocido nuestra cultura, las culturas de los diferentes lugares de nuestros hermanos y hermanas, entonces eso ha sido digno, es plausible esta serie de Conversatorios que se ha hecho a través de este año, muchas gracias, hermanos y hermanas.

Rosalía Gutiérrez interviene emocionada: Estoy todavía sorprendida, no pensé que fuéramos a terminar el año ni tampoco pensé que lo íbamos a sostener con tanto espíritu. Al comienzo estuve un poco renuente porque tenía la experiencia en tiempos pasados, que se hacían por ZOOM y era para pelear, para discutir, pero yo creo que estas reuniones vinieron para energizarnos y a levantarnos el ánimo. Cuando uno empieza con una actividad es como un niño gateando, se cae, se levanta, pero ese niño lo construimos entre todos, lo hicimos caminar, si un día faltaba alguien estaba el otro, todos participamos en horizontalidad, nadie tomó la palabra como un disertante sino lo tomamos para compartir, como una familia.

El padre Dolan fue un sacerdote precursor del diálogo de los indígenas con las religiones. Muchos indígenas no queríamos tener nada que ver con las religiones, otros todavía siguen enojados, pero el padre Dolan dijo que para trabajar la paz hay que hacer un diálogo y aquí estamos muchos indígenas que no profesamos religiones, sino que vivimos nuestra Cosmovisión, haciendo diálogo con las religiones, lo importante es que somos los que estamos en este camino del diálogo.

Sofía Painiqueo acota: URI debe tener una larga vida porque hay muchos jóvenes que se están integrando y el hecho de que nuestras conversaciones sean también un aporte para URI nos va a hacer sentir muy felices, más comprometidos aún con todo lo que abraza la Espiritualidad.

Salette Aquino dice: Le debo a URI la oportunidad de conocer a mis hermanos, eso es una cosa increíble porque yo vivo en un país donde tenemos 305 etnias diferentes con 180 lenguas y yo no conocía ese mundo indígena hasta que llegué a URI.

Cada vez que escucho a un hermano indígena me alegro y muchas veces hasta lloro, porque veo tanta sabiduría que me siento tan pequeña frente a todos los hermanos. Yo vengo trabajando en los últimos tiempos para hacer llegar esa verdad que conocí, recién estamos organizando un Círculo aquí en Brasil, que en principio será solamente de los pueblos originarios indígenas, pero después vamos a tener también personas de la comunidad negra, para que las luchas vengan y así sumar.

Enoé Texier expresa: Estoy muy feliz hoy de ver como se culmina un ciclo para empezar otro, un ciclo que fue inspiración de ustedes, de Sofía, de Raúl y después, de todos los que se fueron sumando en cada uno de los conversatorios para exponer su práctica, su tradición... Así hemos llegado hasta aquí cumpliendo un ciclo. Es un momento en la historia de la humanidad en el cual es clave la Cosmovisión de ustedes. De allí que la Coordinación Regional propuso y se dará a la tarea de registrar y transcribir estos 10 conversatorios para luego poder realizar una publicación bilingüe *on line* para que el mundo se nutra con este saber. Los impulso porque creo en ustedes y creo en el poder que tiene su cosmovisión para toda la gente que habita en el presente esta Madre Tierra.

Francisco Morales opina: Esta es una etapa distinta, particularmente creo que este es el momento, porque el mundo está demostrando que la cultura indígena y su pensamiento son hoy una de las maneras más saludables para vivir, va a depender de nosotros encontrar una estrategia para lograr avanzar. Yo me comprometo a trabajar en ese sentido y quiero que tomemos el nuevo Programa Enlaces como un gran logro que hemos tenido en la Región, porque es un programa regional que debemos tomar todos como bandera para los pueblos indígenas, a fin de trabajar la identidad y recuperar los valores de la Cosmovisión y nuestros valores ancestrales.”

María Eva Cayu comparte: En cada uno de los encuentros de estos meses aprendí muchísimo, las coincidencias que tenemos con distintos países sobre la espiritualidad, lo que refleja la unidad, así sea virtual. Voy a dejar nada más que un concepto: espiritualidad, que es lo más importante para la persona, así que los que no la tienen están a tiempo de volcarse a hacer las cosas bien, de estar en contacto con la cosmovisión, de respetarla, sembrar, de comer de nuestra huerta, de no cortar los árboles como en tantos países están haciendo y se olvidan de que ellos son nuestros hermanos también.

Martha -una participante- agrega: Estoy de acuerdo también con la unión, eso me gusta, el espíritu nos une a través de todo esto, yo hoy falté al culto evangélico porque quería participar y a mí me encantan todas estas cosas, poder escuchar y sentir a los demás”.

Víctor Rey agradece diciendo: Doy gracias por este espacio en el cual se ha promovido mucho la cultura de nuestros ancestros. Con lo que ahora ha pasado en Chile es interesante que, en esta nueva Constitución que se va a hacer, las personas que la van a redactar lo que más destaquen sean los pueblos indígenas, la importancia que tienen estos pueblos, el tema del agua, el tema del medio ambiente, también el feminismo y sobre todo también la juventud, esos son los ejes que hoy en día están moviendo nuestras sociedades en América Latina. Creo que en el caso chileno hay que ver también la importancia y la incorporación que tienen los pueblos originarios en la nueva Constitución y, de alguna manera, yo creo que este espacio de URI y estos diálogos han podido fomentar el conocimiento que es tan importante para nuestra propia cultura.

Ricardo comenta: Con la globalización estamos todos mezclados, pero el occidental se preocupa por tener, el oriental por ser y los pueblos originarios por estar. Yo no tengo origen occidental, mi familia es del Medio Oriente, soy de un pueblo minoritario sin Estado, despojado, víctima de un genocidio, que es el Pueblo Sirio y que también estamos levantando las banderas para ser reconocidos, hubo que dejar las tierras y emigrar a todos lados. En eso de querer hacer estados monoculturales cuando los brutales nacionalismos mandaron a sacar al diferente, cuando tradicionalmente -sobre todo en el Medio Oriente- convivimos pueblos con lenguas distintas, con religiones diferentes, con una diversidad cultural que se quiso arrasar desde una mala concepción de la modernidad. Así que seguimos trabajando, defendiendo, apoyando y, sobre todo, me siento identificado con la lucha de los pueblos indígenas de América. Soy ateo, vengo de un lugar que es una lucha, donde el peso de los libros defiende desigualdades y opresiones, es lo contrario a la espiritualidad, reconozco a la espiritualidad. Creo en el universo como un todo, existe un Dios superior arriba, es la naturaleza, y somos como gotas de agua que desembocan en un mar, pero no me gusta el concepto de religión ni de algo escrito como una loza para todos los tiempos.

Sofía Painiqueo concluye: Tenemos que incitar a nuestros Círculos de pueblos originarios a que se estrechen, también debemos buscar la forma de incentivarlos a que participen, decirles que la gente joven los necesita, necesita de lo que nosotros tenemos en nuestro caminar tanto como cultura, como pueblos, como familia URI. Eso es lo que nosotros queremos construir, es lo que queremos entregar para la formación de nuestros hijos, de nuestros jóvenes. Esta formación no quiere decir que los jóvenes van a funcionar como nosotros les digamos, sino que ellos necesitan el conocimiento y si no lo vaciamos, si no lo entregamos o no lo ponemos en la mesa, ellos no van a tener firmeza, no van a tener una base.





Podemos decir que NOSOTROS en URI, somos una red global de base comunitaria conformada por personas conectadas a través de Círculos de Cooperación que son el corazón de URI.

Los CCs son grupos auto-organizados de variado número de miembros, desde un mínimo de siete personas hasta decenas de miles que representan, al menos, tres religiones, expresiones espirituales y tradiciones indígenas diversas que unen su acción para hacer frente a los problemas más apremiantes que viven en sus comunidades.

Visionamos un mundo de paz, sostenido por comunidades interconectadas, comprometidas a respetar la diversidad, la resolución no violenta de conflictos y la justicia social, política, económica y ambiental.

Valoramos las voces de los que aprecian a los demás y actúan por el bien de todos, como personas interdependientes y arraigadas en nuestras particulares tradiciones nos unimos para bien de la comunidad humana, para construir culturas de paz y de equidad, para sanar y proteger la Tierra y todos los seres vivos.

Los Principios de URI (PPPs) constituyen el código de ética que orienta nuestra acción diversa:

1. La URI es una organización de enlace y no una religión.
2. Respetamos la sabiduría sagrada de cada religión, expresión espiritual y tradición indígena.
3. Respetamos las diferencias entre las religiones, las expresiones espirituales y tradiciones indígenas.
 4. Alentamos a nuestros miembros a profundizar en su propia tradición.
 5. Escuchamos y hablamos con respeto para profundizar nuestro mutuo entendimiento y confianza.
 6. Brindamos y aceptamos hospitalidad.
 7. Buscamos y celebramos el don de la diversidad y damos ejemplo de prácticas que no discriminan.
 8. Practicamos la participación equitativa de mujeres y varones en todos los aspectos de URI.
 9. Practicamos la sanación y reconciliación para resolver los conflictos sin recurrir a la violencia.
10. Actuamos a partir de prácticas ecológicas saludables para la protección y la preservación de la tierra para la generación presente y las futuras.
 11. Buscamos y brindamos cooperación a otros emprendimientos interreligiosos.
12. Acogemos como miembros a todos aquellos individuos, organizaciones y asociaciones que adhieran a nuestro Preámbulo, Propósito y Principios.
13. Tenemos la autoridad de tomar decisiones a nivel local que incluyen a todas las partes interesadas y afectadas.
14. Tenemos el derecho de organizarnos libremente, a cualquier nivel, en cualquier área, por cualquier asunto o actividad relacionada o consistente con el Preámbulo, el Propósito y los Principios de URI.
15. Nuestras deliberaciones y decisiones serán tomadas en todo nivel por organismos y métodos que representen con justicia la diversidad de intereses afectados y no serán dominados por ningún interés particular.
16. Nosotros (todas las partes de URI) renunciamos únicamente al grado de autonomía y de recursos que sea esencial para el cumplimiento del Preámbulo, del Propósito y de los Principios.
17. Es nuestra responsabilidad desarrollar los recursos financieros y de otra índole para satisfacer las necesidades de nuestra parte y compartirlos para ayudar a cubrir las necesidades de otras partes.
18. Mantenemos el más alto nivel de integridad y conducta ética, el uso prudente de los recursos y un intercambio sincero y verás de información.
 19. Nos comprometemos en nuestro aprendizaje y adaptación organizacional.
 20. Honramos la riqueza y diversidad de todos los idiomas y el derecho y la responsabilidad de los participantes de traducir e interpretar la Carta, los Estatutos y demás documentos de acuerdo con el Preámbulo, el Propósito y los Principios y el espíritu de la Iniciativa de Religiones Unidas.
 21. Los miembros de URI no serán forzados a participar de rituales ni serán sujetos de proselitismo.

!QUE LA PAZ PREVALEZCA EN LA TIERRA!

English Version

